



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS

“Invisibilidad de los cuidados en México: Una aproximación a su medición”

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
A C T U A R Í A

PRESENTA:

Alejandra Rodríguez Aldama

DIRECTORA DE TESIS:

DRA. MARÍA DEL PILAR ALONSO REYES

2016

CIUDAD UNIVERSITARIA; CDMX.





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

La autora y directora de tesis agradecen al Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT), de la Universidad Nacional Autónoma de México a través de la Dirección General de Asuntos al Personal Académico, por el apoyo recibido al Proyecto IG300414.



Dirección General de Asuntos
del Personal Académico

PAPIIT
IG300414

Otros agradecimientos

Quiero expresar mi gratitud a México y a todos los mexicanos que con su esfuerzo y sus contribuciones logran impulsar la educación y los sueños de miles de jóvenes.

A la Universidad Nacional Autónoma de México la cual llevo en el corazón siempre, que me dio todo y abrió sus puertas del conocimiento para mí.

Mi más sincero agradecimiento a mi tutora y guía de ésta tesis Dra. María del Pilar Alonso Reyes, por haberme brindado la oportunidad de trabajar con ella, por haber tenido la paciencia necesaria para ayudarme, por transmitirme su conocimiento y por ser accesible en todo momento.

A mis padres y hermanos por el ejemplo de una vida honesta, de trabajo además de brindarme los recursos necesarios y estar a mi lado.

A Juan Carlos Velázquez Castro, gracias por el apoyo que me has brindado, tu paciencia, comprensión, por todo el cariño y amor incondicional, te amo.

A mis amigos y compañeros con los que he compartido grandes momentos.

Contenido

Introducción	1
Capítulo 1	3
La invisibilidad de los cuidados	3
Introducción	3
1.1. Breve exposición de los cambios en la demografía	3
1.2. El cuidado	6
1.3. La discapacidad uno de los ejes del cuidado.....	7
1.4. Los cuidadores el núcleo del cuidado	9
1.5. La feminización del cuidado	10
Capítulo 2	13
Metodologías de la medición del uso del tiempo de cuidado	13
Introducción	13
2.1 Definiciones.....	14
2.2 Indicadores.....	15
2.2.1 Indicadores de actividades de trabajo no remunerado	16
2.2.2 Indicadores de actividades de trabajo doméstico en el hogar	17
2.2.3 Indicadores de actividades de cuidado	19
Capítulo 3	26
Análisis y resultados de encuestas	26
Introducción	26
3.1. Indicadores de actividades de trabajo no remunerado	27
3.2. Trabajo Doméstico	61
3.3. Indicadores de actividades de cuidado	67
3.4. Indicadores de actividades de cuidado infantil.....	70
3.5. Discapacidad.....	73
3.6. Indicadores de envejecimiento	75
3.7. Cuidadores	78
Conclusiones	86
Bibliografía	88

Índice de tablas

Tabla 1. 1. Estereotipos del sistema sexo-género.....	11
Tabla 3. 1. Valor económico de las labores domésticas y de cuidado no remunerado	29
Tabla 3. 2. Tasa de participación en porcentaje de las actividades no remuneradas por sexo, México 2009.....	30
Tabla 3. 3. Tasa de participación en porcentaje de las actividades no remuneradas en mujeres por grupo de edad, México 2009.	32
Tabla 3. 4. Tasa de participación en porcentaje de las actividades no remuneradas en hombres por grupo de edad, México 2009.	34
Tabla 3. 5. Tasa de participación en porcentaje de las actividades no remuneradas de cuidado por sexo, México 2014.....	35
Tabla 3. 6. Tasa de participación en porcentaje de las actividades de cuidados a enfermos y discapacitados por sexo, México 2014.....	36
Tabla 3. 7. Tasa de participación en porcentaje de las actividades de cuidado a menores de 6 años, México 2014.....	38
Tabla 3. 8. Tasa de participación en porcentaje de las actividades de cuidado a menores de 15 años, México 2014.....	39
Tabla 3. 9. Tasa de participación en porcentaje de las actividades de cuidado a mayores de 60 años. México 2014.....	40
Tabla 3. 10. Tasas de participación de actividades no remuneradas 2009 y 2014, México.	41
Tabla 3. 11. Promedio de horas dedicadas al trabajo remunerado y al trabajo no remunerado, México 2009.....	43
Tabla 3. 12. Promedio de horas dedicadas al trabajo doméstico, México 2009.....	46
Tabla 3. 13. Promedio de horas dedicadas al trabajo no remunerado, México 2014.	53
Tabla 3. 14. Promedio de horas a la semana dedicadas al cuidado de enfermos y discapacitados. México 2014.....	55
Tabla 3. 15. Promedio de horas a la semana dedicadas al cuidado de personas de 15 a 59 años, México 2014.....	58

Tabla 3. 16. Promedio de horas dedicadas al trabajo no remunerado, México 2009 y 2014	60
Tabla 3. 17. Tasa de participación en porcentaje de las actividades de trabajo doméstico por sexo, México 2009.....	62
Tabla 3. 18. Tasa de participación en porcentaje de las actividades de trabajo doméstico por sexo, México 2014.....	63
Tabla 3. 19. Promedio de horas semanales dedicadas a actividades de trabajo doméstico, por sexo. México 2009 -2014.....	66
Tabla 3. 20. Tasa de participación en porcentaje y número de horas dedicadas al cuidado de personas dependientes por sexo, México 2009.	68
Tabla 3. 21. Tasa de participación en porcentaje y número de horas dedicadas al cuidado de personas dependientes por sexo, México 2014.	69
Tabla 3. 22. Población de niños en México.....	72
Tabla 3. 23. Población de niñas en México.....	72
Tabla 3. 24. Población de hombres de 50 y más años en México.....	76
Tabla 3. 25. Población de mujeres de 50 y más años en México.....	77
Tabla 3. 26. Población que realizó actividades de cuidado de personas por clase de cuidado y tipo de cuidador según área geográfica urbana, 2012.....	80
Tabla 3. 27. Distribución porcentual de integrantes del hogar que realizaron actividades de cuidado de personas por clase de cuidado y sexo según área geográfica urbana, 2012.....	82
Tabla 3. 28. Integrantes del hogar que realizaron algún tipo de cuidado en otros hogares..	83
Tabla 3. 29. Trabajo voluntario, Sistema de Cuentas Nacionales de México (SCNM) INEGI	85
Tabla 3. 30. Tipo de personal en las organizaciones no lucrativas por función social,2013, Sistema de Cuentas Nacionales de México (SCNM) INEGI.....	85

Índice de gráficas

Gráfica 1. 1 Proporción de población según grandes grupos de edades, 1975-2050. América Latina (en porcentajes)	4
Gráfica 1. 2. Relación de dependencia de cuidados, 2000-2050. América Latina.....	5
Gráfica 3. 1. Tasa de participación en las actividades no remuneradas por sexo, México 2009.....	30
Gráfica 3. 2. Tasa de participación en porcentaje de las actividades no remuneradas en mujeres por grupo de edad, México 2009.....	32
Gráfica 3. 3. Tasa de participación en porcentaje de las actividades no remuneradas en hombres por grupo de edad, México 2009.....	34
Gráfica 3. 4. Tasa de participación en porcentaje de las actividades no remuneradas de cuidado por sexo, México 2014.....	35
Gráfica 3. 5. Tasa de participación en porcentaje de las actividades de cuidados a enfermos y discapacitados por sexo, México 2014.....	37
Gráfica 3. 6. Tasa de participación en porcentaje de las actividades de cuidado a menores de 6 años, México 2014.....	38
Gráfica 3. 7. Tasa de participación en porcentaje de las actividades de cuidado a menores de 15 años, México 2014.....	39
Gráfica 3. 8. Tasa de participación en porcentaje de las actividades de cuidado a mayores de 60 años. México 2014.....	40
Gráfica 3. 9. Tasas de participación de actividades no remuneradas 2009 y 2014, México.42	
Gráfica 3. 10. Promedio de horas dedicadas al trabajo remunerado y al trabajo no remunerado, México 2009.....	44
Gráfica 3. 11. Promedio de horas semanales dedicadas al trabajo remunerado por grupo de edad, México 2009.	45
Gráfica 3. 12. Promedio de horas semanales dedicadas a actividades rurales, México 2009.	46
Gráfica 3. 13. Promedio de horas dedicadas a dar de comer, México 2009.....	47
Gráfica 3. 14. Promedio de horas a la semana dedicados a hacer limpieza del hogar, México 2009.....	48
Gráfica 3. 15. Promedio de horas a la semana dedicados a lavar ropa, México 2009.	48
Gráfica 3. 16. Promedio de horas semanales dedicadas a cuidar enfermos y discapacitados, México 2009.....	49
Gráfica 3. 17. Promedio de horas semanales dedicadas al cuidado de menores de 6 años, México 2009.....	50
Gráfica 3. 18. Promedio de horas semanales dedicadas al cuidado de menores de 15 años, México 2009.....	51
Gráfica 3. 19. Promedio de horas semanales dedicadas al cuidado de mayores de 60 años, México 2009.....	51
Gráfica 3. 20. Promedio de horas semanales dedicadas a hacer compañía, México 2009... 52	

Gráfica 3. 21. Promedio de horas dedicadas al voluntariado, México 2009.	52
Gráfica 3. 22. Promedio de horas dedicadas al trabajo no remunerado, México 2014.....	53
Gráfica 3.23. Promedio de horas a la semana dedicadas al cuidado de enfermos y discapacitados. México 2014.....	56
Gráfica 3. 24. Promedio de horas semanales dedicadas al cuidado de menores de 5 años, México 2014.....	56
Gráfica 3. 25. Promedio de horas a la semana dedicadas al cuidado de menores de 15 años, México 2014.....	57
Gráfica 3. 26. Promedio de horas a la semana dedicadas al cuidado de mayores de 60 años, México 2014.....	59
Gráfica 3. 27. Promedio de horas dedicadas al 2009 y 2014.trabajo no remunerado, México.....	60
Gráfica 3. 28. Carga global de trabajo (horas semanales dedicadas al trabajo remunerado y no remunerado) por sexo.....	60
Gráfica 3. 29. Tasa de participación en porcentaje de las actividades de trabajo doméstico por sexo, México 2009.....	62
Gráfica 3. 30. Tasa de participación en porcentaje de las actividades de trabajo doméstico por sexo, México 2014.....	65
Gráfica 3. 31. Promedio de horas semanales dedicado al trabajo doméstico en el hogar, México 2009.....	66
Gráfica 3. 32. Promedio de horas semanales dedicadas al trabajo doméstico en el hogar, México 2014.....	67
Gráfica 3. 33. Tasa de participación en porcentaje de cuidados de personas dependientes por sexo, México 2009.....	68
Gráfica 3. 34. Tasa de participación en porcentaje de cuidados de personas dependientes por sexo, México 2014.....	69
Gráfica 3. 35. Comparativo del promedio de horas semanales dedicadas a actividades de cuidado, por sexo. México 2009 -2014.	70
Gráfica 3. 36. Población de niños, México 1950-2010	72
Gráfica 3. 37. Población de niñas, México 1950-2010	73
Gráfica 3. 38. Población con discapacidad en México en el año 2010	74
Gráfica 3. 39. Motivos de la discapacidad en México en el año 2010	74
Gráfica 3. 40. Población masculina de 50 años y más, México 1950-2010	76
Gráfica 3. 41. Población de mujeres de 50 y más años, México 1950-2010.....	77
Gráfica 3. 42. Porcentaje de hogares con necesidades de cuidado de personas, México 2012.....	78
Gráfica 3. 43. Porcentaje de hogares con necesidades de cuidado, según área urbana y tipo de cuidado, México 2012.....	79
Gráfica 3. 44. Mujeres de 14 a 70 años que realizaron apoyo gratuito a otros hogares, México 2012.....	83

Introducción

La presente tesis es una investigación que pretende evaluar el papel que desempeñan los adultos mayores en el trabajo no remunerado y conocer quienes se encargan de su cuidado.

En el capítulo 1 la investigación comienza a desarrollarse con una introducción sobre los cambios demográficos en el mundo y en particular en México, la población mexicana se encuentra en una fase acelerada de transición demográfica, es decir la sociedad mexicana vive un acelerado envejecimiento de sus habitantes, cada vez habrá más adultos mayores.

Este envejecimiento poblacional junto con otros cambios demográficos, nuevos modelos familiares, laborales y culturales, han favorecido el aumento de las personas con necesidad de cuidados y al mismo tiempo se ha disminuido la proporción de mujeres con disponibilidad para cuidar a tiempo completo y se empieza a observar un incremento en participación de los hombres en esta actividad.

Y estos cambios implican la necesidad de atender los desafíos que representa el envejecimiento en la sociedad, la economía y la política, uno de los grandes retos que se presentan es ¿quién se encargará del cuidado de los adultos mayores?, ¿cómo afrontaran las familias estos cambios en su estructura?

El cuidado informal, entendido como la atención no remunerada dispensada a personas de la red social o familiar cercana que necesita ayuda para la realización de actividades de la vida cotidiana, han sido realizados tradicionalmente por las mujeres de la familia a lo largo de toda su vida, inclusive en la vejez, en un contexto de privacidad e invisibilidad, con escaso reconocimiento social y un costo para su salud y la economía de los cuidadores, afectando su calidad de vida.

En el capítulo 2 se muestra la metodología para poder estudiar este fenómeno es a través de indicadores estadísticos para saber cuánto tiempo le dedica una persona a la semana a actividades domésticas, al cuidado de otras personas y trabajo voluntario, y saber quiénes son los principales encargados de llevar a cabo estas tareas.

También se hace énfasis en la invisibilidad del trabajo no remunerado con el objeto de conocer la aportación económica que los miembros del hogar realizan en actividades productivas para la generación de servicios destinados a la satisfacción de sus necesidades, lo que permite dimensionar el aporte adicional que los hogares hacen a la economía nacional y al bienestar social.

A partir del capítulo 3 se realiza el análisis estadístico y resultado de encuestas, para poder visibilizar la importancia del trabajo no remunerado mediante la cuantificación del valor en el mercado de este trabajo por medio del análisis de indicadores y la comparación de encuestas de uso del tiempo ENUT 2009 y 2014 para poder detectar si surgió un cambio en el número de horas dedicadas al trabajo no remunerado y al cuidado en este intervalo de tiempo, quienes son los encargados de estas tareas y a que grupos de edades pertenece, y si el realizar este tipo de actividades se ve afectado su uso del tiempo y el acceso al trabajo remunerado.

Dando prioridad a las actividades no remuneradas realizadas por los adultos mayores, para conocer no solo sus necesidades de cuidado, si no también saber qué tipo de trabajo remunerado o no remunerado es el que realizan en edades avanzadas, ya que en México muy pocas personas cuentan con una pensión al llegar a la vejez.

Los indicadores analizados son:

1. Proporción del trabajo no remunerado respecto al producto interno bruto nacional.
2. Tasa de participación de las actividades no remuneradas por sexo
3. Promedio de horas semanales dedicadas al trabajo no remunerado.
4. Carga global de trabajo (suma de horas semanales de trabajo no remunerado más el trabajo remunerado)
5. Indicadores de trabajo doméstico
6. Indicadores de cuidado

Al final se presentan las conclusiones principales

Capítulo 1

La invisibilidad de los cuidados

Introducción

Los cambios demográficos en el mundo y en particular en México muestran retos importantes como es el cuidado de los adultos mayores y de las personas con dificultades de movilidad. La población actual enfrenta hoy enfermedades que antes no aparecían de manera preponderante y que necesitan de personas que se dediquen a la atención de los individuos que las padecen. Es importante señalar que no siempre los cuidadores son jóvenes, los adultos mayores también pueden y son cuidadores de otros.

En este capítulo se hace una revisión breve de los cambios demográficos y de las necesidades en el mundo que traen estos cambios. También se revisan las concepciones de cuidado, a quiénes se cuidan y por quiénes son asistidos para tener una visión de la inmensidad de esta área de necesidad del mundo actual y futuro.

1.1. Breve exposición de los cambios en la demografía

La población en el mundo ha experimentado cambios importantes en cuanto a su composición, hoy día las personas en promedio viven más tiempo y por tanto la población de mayores de 60 años es mucho más numerosa que hace 50 años.

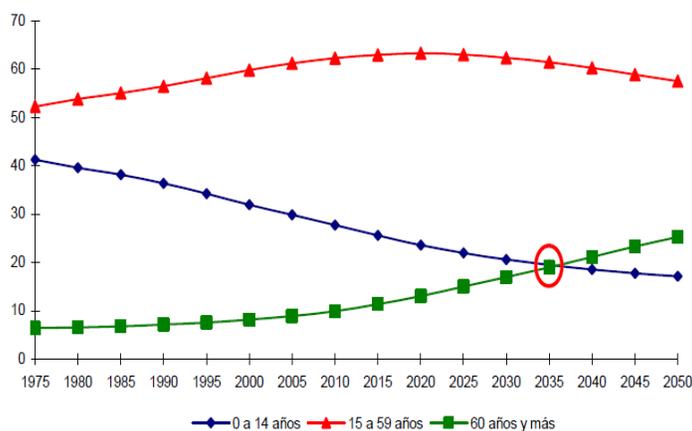
En el caso de América Latina, Naciones Unidas (2009) señala que su población crece a una tasa de 1.2% anual y en de las proyecciones elaboradas para 2045-2050 se prevé que se alcance un 0.2% anual.

De la gráfica 1.1. elaborada por CELADE y publicada por Naciones Unidas (2009) que para el año 1975 un poco más del 40% de la población de América Latina estaba conformada por niños entre 0 y 14 años, el 50% aproximadamente era constituida por personas de 15 a 59 años y menos del 10% eran adultos mayores de 60 años. El fenómeno de tener más población

joven se mantuvo en esta parte del continente hasta finales del siglo pasado donde la relación de los tres intervalos de edades estaba dada por 34%, 56% y 10% respectivamente para el orden ya establecido anteriormente.

El fenómeno del envejecimiento para América Latina se experimenta ya de manera acelerada en este siglo XXI, para el año 2025 el porcentaje de los niños (0-14 años) se espera en 23%, y la de adultos mayores estará cerca del 19%, la población comprendida entre 15 a 59 años ya experimentará un descenso y estará alrededor del 58%. Se estima que durante 2035 e un importante acontecimiento donde las poblaciones de niños y adultos tendrán el mismo peso poblacional (20%) y a partir de ese momento la población de 60 años y más llegará al 30% en el año 2050.

Gráfica 1. 1 Proporción de población según grandes grupos de edades, 1975-2050. América Latina (en porcentajes)



Fuente: Tomado de (Naciones Unidas, 2009)

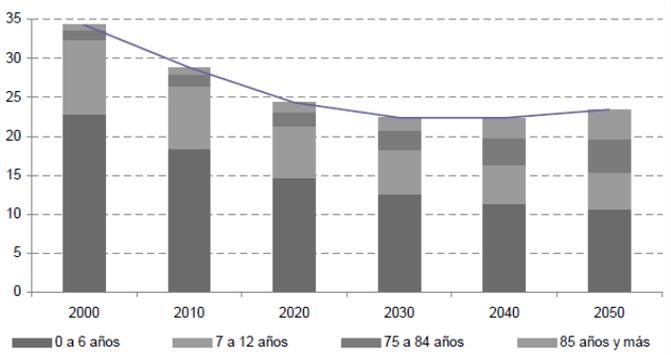
Estos cambios serán importantes para América Latina, por diversas razones la población experimentará esta longevidad y habrá significado un gran éxito para las condiciones de salud de los habitantes en su totalidad. Pero también habrá ahora un nuevo modelo que no se tiene experimentado y que debe atenderse, las necesidades de la población de adultos mayores en la salud, la atención, los cuidados, la economía, etcétera deberán de ser primero que nada mostrados y después atendidos. Cuando se establecen cambios en la población hay consecuencias en la vida diaria. Las modificaciones se dan en las prestaciones sociales, en la salud, en la familia, en la economía, en fin, en todas las áreas de la actividad humana.

Una de las consecuencias más comentadas por el incremento de adultos mayores es la de las pensiones, si bien es importante el tema hay que considerar más aspectos de esta población como es el entorno inmediato en particular, sobre todo cuando llegan a una edad avanzada experimentan con mayor frecuencia dependencia en su movilidad y mantienen una necesidad directa hacia el cuidado.

La necesidad de cuidado no es exclusiva de las personas adultas mayores, en todos los lugares y en todas las sociedades hay personas que requieren ayuda de otras personas para realizar sus actividades.

Naciones Unidas (2009) señala que en la actualidad por los cambios demográficos se requiere de más cuidadores. En la gráfica 1.2. se observa la relación de dependencia de cuidados por intervalos de edad, para el caso del grupo de 0 a 6 años se tiene un indicador de más del 20% para el año 2000, en el 2020 se estima del 15% y para el 2050 llegará al 10%. En contraste se tienen los grupos de edades de 75 a 84 años y los de 85 años y más; para el primer caso en el año 2000 su porcentaje de dependencia es aproximadamente de 1%, para el 2020 será de un 2% pero para 2050 llegará al 5%, situación semejante se presenta para el grupo de 85 años y más. Si se suman estos dos últimos grupos se tiene que en el año 2000 se tiene un 2% como indicador de dependencia de cuidados y llegará al 2050 al 10%.

Gráfica 1. 2. Relación de dependencia de cuidados, 2000-2050. América Latina



Fuente: Tomado de (Naciones Unidas, 2009)

1.2. El cuidado

Durán (2011) señala que el cuidado, desde la perspectiva física, se acerca a funciones de curar, de limpieza, de vigilancia; pero también encierra elementos de administración, de representación familiar, de comunicación.

Es así que se dan diversas definiciones de cuidado, una primera de ellas es la dada por el Instituto Nacional de Mujeres (2013):

Actividades de cuidado: son actividades que realizan las personas –generalmente adultas- para satisfacer algunas de las necesidades de otras personas de su hogar o de otros hogares (menores de 15 años; personas con limitaciones permanentes o enfermas temporales): Bañar, vestir, preparar alimentos o dar de comer, llevar o acompañar a distintos lugares (guardería, escuela, médico, terapia, a realizar pagos o trámites), administrar medicamentos, hacer compañía, entre otros. Las necesidades de cuidado difieren en tipo e intensidad, según la edad, características de salud y condición de discapacidad.

Para Huenchuan (2009) el cuidado es una actividad más amplia de acciones, definiéndolo como:

El cuidado es la acción social encaminada a garantizar la supervivencia social y orgánica de las personas con dependencia, es decir, de quienes carecen de autonomía personal y necesitan ayuda de otros para la realización de los actos esenciales de la vida diaria.

Es por eso que en todas las sociedades el cuidado es requerido por diversos grupos poblacionales, no es exclusivo de los niños o de los adultos mayores. Tal vez la característica principal para esta actividad es la dependencia.

El cuidado, dice (Durán, 2011), es un servicio que no acumula valores materiales, aunque los bienes que se utilizan en el cuidado si forman patrimonio.

El cuidado tiene receptores que son: a) los niños, b) los mayores de edad avanzada, c) los enfermos dependientes y d) los adultos que podrían cuidarse por sí mismos, pero por diversas razones no lo hacen (Durán, 2011). Cada uno de estos grupos de la población tiene sus

especificidades de cuidado y el grado del mismo y dependiendo de la proporción de personas que componen cada grupo la demanda del servicio de cuidado puede ser un elemento muy importante para la supervivencia o calidad de vida del grupo receptor.

1.3. La discapacidad uno de los ejes del cuidado

La discapacidad es una restricción o carencia de capacidad para realizar una actividad del modo o dentro de los alcances considerados normales por un ser humano (Espín Andrade *et. al.* s.f.).

Las discapacidades son causadas por problemas prenatales (durante el embarazo), perinatales (durante el parto) o postnatales (enfermedades, accidentes u otros daños que aparecen después del parto, a lo largo de la vida de un individuo) y que generarán dependencia al cuidado.

Espín Andrade *et. al.* (s.f.) proponen una clasificación de la discapacidad, la cual se presenta a continuación:

- **Físico- motora:** Son lesiones o daños que han afectado el sistema nervioso, el osteomioarticular¹ o ambos creando limitaciones en el desplazamiento de sus miembros o partes de ellos. Las discapacidades de movilidad pueden tener origen en accidentes y enfermedades como artritis, problemas cardíacos, parálisis cerebral, la enfermedad de Parkinson, esclerosis múltiple, pérdida de extremidades o dedos y lesiones de estrés repetitivo, entre otros factores.
- **Auditiva:** Se refiere a la carencia o pérdida total o parcial del sentido del oído. Puede ser congénita o adquirida a través de alguna enfermedad o accidente.

¹ El sistema osteomioarticular se compone de los músculos, huesos y articulaciones.

- **Visual:** Se refiere a la pérdida total o parcial de la vista. Sin este sentido se dificulta realizar actividades de la vida diaria como vestirse, bañarse o caminar y llevar una vida social activa.
- **Sordoceguera:** Es una sola discapacidad que reúne la deficiencia auditiva y visual. Puede ser congénita es decir la persona nace con ella y adquirida si se presenta en la niñez, la adolescencia o la edad adulta cuando se compromete el órgano de los sentidos (visión o audición) o de ambos sentidos.
- **Intelectual:** Puede estar ligada a limitaciones en las habilidades de adaptación y a académicas funcionales.
- **Psíquica:** Son los trastornos mentales previsiblemente permanentes que afectan su adaptación al medio que los rodea, su pensamiento, su conducta, sus sentimientos.
- **Por trastornos del lenguaje, voz y habla:** Son los problemas de comunicación referentes a las funciones motoras orales.
- **Viscerales:** Son causadas por daños o fallos de órganos vitales para del organismo tales como los pulmones, riñones, el corazón o el hígado entre otros, que cuando están en etapas avanzadas, provocan graves limitaciones para realizar las actividades de la vida diaria.
- **Del desarrollo.** Discapacidad que se origina antes de que la persona cumpla 18 años de edad, continúa o se espera que continúe indefinidamente, y constituye un impedimento sustancial para dicha persona.

Para el cuidado se requiere que la persona sea dependiente y esto sucede cuando presenta una pérdida más o menos importante de su autonomía funcional y necesita de la ayuda de otras personas para poder desenvolverse en su vida diaria.

La dependencia es consecuencia de las discapacidades y generan demanda de cuidado. Naciones Unidas señala citando a Martínez Franzoni y Camacho (2007), Huenchuan, (2009)

y a Pérez Menayo (2004) que el cuidado en América Latina está aumentando debido a tres causas principales: a) la existencia de niños de corta edad que necesitan el apoyo intenso de un adulto para satisfacer sus necesidades básicas y para que ejerza la función socializadora y educadora de los menores; b) el envejecimiento de la población, que implica el aumento de personas que pueden requerir ayuda temporal o permanente para mantener su autonomía y c) el incremento de las personas con algún nivel de dependencia, que tienen una necesidad importante de asistencia para la realización de las actividades de la vida diaria.

1.4. Los cuidadores el núcleo del cuidado

Hablar del cuidado implica inmediatamente la figura del cuidador o cuidadores, éstos son las personas que prestan apoyo inmediato en el entorno de la familia. Muchas veces puede ser un único individuo la que asume la mayor parte de la responsabilidad de las tareas. La Organización Internacional del Trabajo (2009) señala que mayoritariamente los adultos mayores son cuidados por familiares con quienes viven.

La mayor parte de las personas que proporcionan cuidados son mujeres, en sus diferentes roles: esposas, hijas, nueras, sobrinas y amigas. Cebrián y Quero (2012) señalan que en España ocho de cada diez personas que están cuidando a un familiar mayor son mujeres entre 45 y 65 años de edad. El que mayoritariamente la fuerza de cuidado sean mujeres es debido a los papeles que el género les otorga, es decir, el cumplimiento de un “deber ser” que es asignado en la sociedad desde su nacimiento.

Tipos de cuidadores

El esposo o la esposa como cuidador

Si se tiene alguna relación de pareja (formal o no) y uno de los miembros sufre un problema o deterioro de su salud y necesita ayuda, en la mayoría de estos hogares el otro miembro de la pareja que no tiene el problema de salud se vuelve en cuidador de la pareja.

Los hijos y las hijas como cuidadores

En los hogares donde todavía hay hijos y uno o los dos padres se enferman, uno de ellos puede ser el cuidador principal. Cebrián y Quero (2012) señalan al ser descendientes de los cuidadores se establece un vínculo natural familiar con la persona dependiente que favorece la disposición del cuidado y que siempre para los hijos resulta muy difícil aceptar la situación de cuidar a sus progenitores, esto porque que esto impide la realización de actividades que los hijos tenían programado y que se ve alterado por la necesidad de cuidar a los padres.

Otras personas cuidadoras

No siempre algún descendiente directo cuida al enfermo o al necesitado de cuidado; entonces entran los familiares de segunda línea o parientes lejanos que colaboran en algunas tareas. Dependiendo de la situación económica del enfermo puede contratarse el servicio a través de agencias que lo realizan, con enfermeras, doctores o personas especificadas para tal fin. Lamentablemente la mayoría de la población y específicamente de los adultos mayores no se tienen recursos económicos para contratar esos servicios, por lo que se pueden auto-atender, o bien servirse de las redes de solidaridad que se establecen en las localidades (amigos, vecinos, primos lejanos, etcétera).

El por qué se cuida puede ser diverso, por el deber moral, solidaridad, altruismo, reciprocidad, gratitud, sentimientos de culpa, obligación, en fin, diversas actitudes que permiten que se establezca una relación de cuidado-cuidador y que permite la sobrevivencia de los grupos vulnerables.

1.5. La feminización del cuidado

Las mujeres asumen mayoritariamente el cuidado, sobre todo dentro de los grupos familiares, ellas lo hacen en todas las etapas de su vida. La OIT (2009) señala que las encuestas de uso del tiempo demuestran que las mujeres dedican a estas tareas entre 2 y 3 veces más tiempo que los hombres y en el cuidado de adultos dependientes es donde se produce el mayor desbalance de género, ya que esta tarea es desempeñada casi exclusivamente por mujeres.

En la familia, las mujeres adultas que se encargan del cuidado de las personas dependientes, no dejan sus papeles de madre, o esposa, o hija, o nuera, continúan sus labores de reproducción de la familia; además se le suma la carga de trabajo doméstico y extradoméstico.

El cuidado se vuelve un ámbito de las mujeres precisamente porque el género proporciona en la sociedad los papeles que deben cumplir, estos roles están asociados a su naturaleza y generan estereotipos para mujeres y hombres, ver tabla 1.1:

Tabla 1. 1. Estereotipos del sistema sexo-género

Estereotipos femeninos	Estereotipos masculinos
Espontaneidad	Razón
Ternura	Violencia
Debilidad	Fuerza
Intuición	Inteligencia
Subordinación	Autoridad
Superficialidad	Profundidad
Sumisión	Dominio
Pasividad	Actividad
Abnegación	Inconformismo
Volubilidad	Tenacidad
Suavidad	Rudeza
Dependencia	Independencia

Fuente. Tomado de (Briñón García, 2007)

Estos estereotipos configuran la identidad de género, construcción que se va estructurando en hombres y mujeres desde que nacen con un sexo determinado. Es de esta forma que se asocia las características sexuales al comportamiento del individuo.

Las identidades de género se definen al oponer lo femenino a lo masculino, siendo el primero considerado como dependiente, subordinado a lo masculino, (Briñón García, 2007). Es así que las mujeres se confinan a la casa, es decir, al mundo privado a la reproducción y los hombres, al contrario, a lo público, o sea, al trabajo a la producción.

La OIT (2015) señala que en la sociedad a las mujeres se les considera que cuentan con un “*saber dado por su naturaleza*” y por eso el cuidado es natural para ellas, se piensa que no necesitan capacitación para realizar esta tarea y saben hacerla, en cambio los hombres no están dotados para labores que implican dotes femeninas.

Por otro lado, la incorporación creciente de la mujer al trabajo extradoméstico ha disminuido la disponibilidad de un recurso que por su condición de género ha tendido a estar sobrecargado con funciones de cuidado. Esto merma la capacidad de las familias para brindar asistencia, siendo necesario recurrir a servicios externos, a través del Estado o del mercado (Maldonado y Hernán, 1998). Otro factor es el aumento de la esperanza de vida, que implica una prolongación de la etapa de la vejez y la coexistencia de las necesidades de cuidado de las personas de edad con las de los niños (Naciones Unidas, 2009).

La otra cara de la moneda en el cuidado la constituyen los hombres, en la sociedad actual donde el sistema sexo-género enfrenta cambios en su estructura, genera que los hombres enfrenten situaciones de cuidado. Cebrián y Quero (2012) indican que, en el caso de los hombres mayores, no se plantearon la posibilidad de que en algún momento de su vida tenían que tenderse a sí mismos, o corresponsabilizarse o auto-responsabilizarse del cuidado de algún miembro de la familia, o plantearse asistir a otra persona mayor que ellos; esto se está dando en la actualidad por los cambios en las familias y a las transformaciones demográficas.

Estos cambios demográficos harán cambiar los patrones del cuidado entre las cohortes, entre los miembros de la familia y de las redes sociales, sobre todo a que la población adulta mayor es la que crece más rápidamente (Naciones Unidas, 2009).

Capítulo 2

Metodologías de la medición del uso del tiempo de cuidado

Introducción

Las actividades domésticas de cuidado, así como aquellas que contribuyen al desarrollo físico, cognitivo y emocional de los miembros del hogar, tienen un gran impacto sobre la salud social e individual, como también sobre el potencial de desarrollo humano de los países. Se trata de actividades económicas no remuneradas, mayoritariamente a cargo de las mujeres, que al ser desarrolladas fuera del mercado son invisibles desde el punto de vista de las estadísticas económicas y de la contabilidad nacional de los países.

De hecho, la invisibilidad del trabajo no remunerado que realizan las mujeres en la prestación de servicios de salud a otros miembros del hogar y a la comunidad y en la formación del capital humano de las nuevas generaciones, es un elemento que limita tanto un adecuado análisis del verdadero impacto de las políticas públicas sectoriales como la definición de estrategias más amplias de desarrollo económico y social de los países. (OPS, 2008)

El trabajo no remunerado es un apoyo importante para la realización del trabajo productivo, pero ha permanecido invisible en la contribución social y mucho más en la aportación económica y generalmente es realizado por las mujeres, de tal forma que se han visto limitadas para participar en el ámbito público a nivel social y político; por lo cual, para proponer políticas públicas más eficaces se hace necesario que se desarrollen métodos que posibiliten valorar y cuantificar la contribución del trabajo remunerado y no remunerado de las mujeres que permitan diseñar indicadores de género para dimensionar el aporte generado al producto interno bruto (PIB); pues la falta de indicadores que ayuden a medir dichas contribuciones principalmente en el trabajo no remunerado, que son desarrollados principalmente por las mujeres hace invisible la verdadera contribución de ellas a la economía y el desarrollo social de México.

La medición del trabajo no remunerado por medio de las encuestas de uso del tiempo (EUT) permite reconocer la contribución de las familias y las mujeres. A su vez, visibiliza la división sexual del trabajo al interior de estas.

Hacer visible el trabajo no remunerado constituye el paso previo para el inicio de procesos de redistribución de tareas y responsabilidades entre hombres y mujeres (Estado, mercado, familia, comunidad), que debe ser abordado a través de las políticas públicas. (Uruguay, 2014)

2.1 Definiciones

Trabajo remunerado (TR): Refiere al conjunto de actividades que realizan las personas destinadas a producir bienes y servicios para la obtención de ingresos de algún tipo.

Trabajo no remunerado (TNR): Comprende el conjunto de trabajos integrados por el doméstico en el hogar, de cuidados, el que se brinda a otros hogares sin recibir remuneración y el voluntario.

Trabajo doméstico en el hogar: Comprende aquellas actividades que producen bienes y servicios para uso de los miembros del hogar sin recibir remuneración.

Trabajo de cuidados: Comprende aquellas actividades de cuidado de niños/as, de personas con discapacidad o enfermedades temporales o permanentes, así como el cuidado de ancianos.

Trabajo que se brinda a otros hogares: Comprende las tareas de apoyo y servicio proporcionados a otros hogares que se realizan sin recibir remuneración (tareas domésticas, de cuidados, gestiones, etc.).

Trabajo voluntario: Comprende aquellas actividades que se prestan a los no familiares, por medio de una organización, sin recibir remuneración.

2.2 Indicadores

Un *indicador* es una cifra que pretende reflejar el estado de una situación, o de algún aspecto particular, en un momento y un espacio determinados. Habitualmente se trata de un dato estadístico (porcentajes, tasas, razones, etc.) que intenta sintetizar la información que proporcionan los diversos parámetros o variables que afectan a la situación que se quiere analizar².

Un indicador se toma o mide dentro de un intervalo de tiempo determinado, para poder comparar los distintos períodos. El análisis de mediciones permite ver la evolución en el tiempo y estudiar tendencias acerca de la situación que miden, adquiriendo así un gran valor como herramienta en los procesos de evaluación y de toma de decisiones.

En general, para la evaluación de un sistema son necesarios varios indicadores y hay que tener en cuenta que los indicadores no son exclusivos para una acción específica, ya que el mismo indicador puede servir para medir el impacto de dos o más elementos.

Los indicadores que se muestran más adelante persiguen el fin de monitorear la equidad de género dentro de los países (en este caso México), sirven como insumo para la elaboración de políticas públicas de equidad, como, por ejemplo:

- a) Políticas que implican una nueva distribución del trabajo no remunerado, principalmente el entre el estado, el mercado y las familias.
- b) Políticas que implican una nueva distribución de las tareas dentro del ámbito de las familias entre mujeres y hombres, promoviendo la paternidad responsable, las probabilidades de reinserción de las mujeres al mercado laboral luego de la maternidad
- c) Combate a la pobreza, integrando la noción de pobreza de tiempo, identificando la sobrecarga de trabajo, que tienen las mujeres que viven en hogares pobres.

² Definición tomada del Instituto Nacional de Seguridad e Higiene en el Trabajo de España (INSHT).

- d) Capacitación y mejora en la oferta de trabajo de los países con mujeres integradas a la oferta laboral calificada. Algunos países están necesitando mano de obra cada vez más calificada.

2.2.1 Indicadores de actividades de trabajo no remunerado

Las actividades que componen al trabajo no remunerado son, trabajo:

- Doméstico en el hogar
- De cuidados
- Que se brinda a otros hogares
- Voluntario

a) ***Proporción del TNR respecto del PIB nacional (%)***: Este indicador muestra el valor del TNR comparado con el PIB, en porcentaje.

b) ***Tasa de participación en porcentaje de las actividades no remuneradas por sexo***: Mide el grado de colaboración de la población en las actividades no remuneradas, calculada independientemente para cada sexo.

Se calcula haciendo el cociente entre las mujeres (u hombres) que se dedican a actividades no remuneradas (definida como TNR) y la población femenina (o masculina) total encuestada, por cien.

Se medirá para la población de 12 años y más, o de 15 y más, dependiendo de los datos con que se cuenten.

$$\text{TPTNR} = \frac{\text{Total de personas que se dedican a X actividad no remunerada}}{\text{Total de personas encuestadas}} * 100$$

Donde

TPTNR: Tasa de participación en porcentaje de las actividades no remuneradas por sexo

c) **Promedio de horas semanales dedicadas al trabajo remunerado o no remunerado por sexo:**

Es la suma del total de horas semanales (diarias) dedicadas al trabajo remunerado o no remunerado, entre el total de personas encuestadas dedicadas al trabajo remunerado o no remunerado.

$$\text{Promedio de horas semanales dedicadas al TR(NR)} = \frac{\sum \text{Horas semanales dedicadas al TR (TNR)}}{\text{Total de encuestados dedicados al TR (TNT)}}$$

Donde

TR: Trabajo remunerado

TNR: Trabajo no remunerado

d) **Carga global de trabajo:** Es la suma del total de horas semanales (diarias) dedicadas al trabajo no remunerado más el total de horas (diarias) dedicadas al trabajo remunerado en el total de la población considerada. También se calcula por sexo.

$$\text{CGT} = \sum_{i=0}^n \text{Horas semanales de TNR} + \sum_{i=0}^n \text{Horas semanales de TR}$$

Donde

CGT: Carga global de trabajo

2.2.2 Indicadores de actividades de trabajo doméstico en el hogar

Las actividades que comprenden el trabajo doméstico en el hogar son:

- Alimentación
- Limpieza de la vivienda y cuidado de mascotas
- Limpieza y cuidado de la ropa
- Compras
- Cría de animales y cultivo para consumo del hogar
- Mantenimiento de la vivienda
- Gestiones externas

a) ***Tasa de participación en porcentaje de las actividades de trabajo doméstico por sexo:***

Mide el grado de participación de la población en las actividades que componen el trabajo doméstico en el hogar, calculada independientemente para cada sexo.

Se calcula haciendo el cociente entre las mujeres (u hombres) que se dedican a actividades de trabajo doméstico en el hogar y la población femenina (o masculina) total encuestada, por cien. Se medirá para la población de 12 años y más, o de 15 y más, dependiendo de los datos con que se cuente.

$$TPTD = \left(\frac{\text{Total de personas dedicadas a actividades de trabajo doméstico}}{\text{Total de personas encuestadas}} \right) * 100$$

Donde

TPTD: Tasa de participación en porcentaje de las actividades de trabajo doméstico por sexo

b) ***Tiempo promedio de horas semanales dedicadas a las actividades que componen el trabajo doméstico en el hogar por sexo según actividad:*** Se calcula dividiendo el tiempo total de horas semanales (diarias) que dedicaron las personas a determinada actividad, entre el total de personas que declararon haber realizado esa actividad. Se expresa en horas.

$$PHSTD = \frac{\text{Tiempo total de horas semanales dedicadas a x actividad de trabajo doméstico}}{\text{Total de personas encuestadas que realizaron la misma actividad de trabajo doméstico}}$$

Donde

PHSTD: Tiempo promedio de horas semanales dedicadas a las actividades que componen el trabajo doméstico en el hogar por sexo según actividad

El propósito fundamental del este indicador es presentar el tiempo dedicado a las actividades domésticas.

c) ***Indicador de la división sexual del trabajo:*** Porcentaje del tiempo total de los hombres, empleado en el trabajo doméstico y de cuidados familiares menos el porcentaje del tiempo total empleado de las mujeres en el trabajo doméstico y de cuidados familiares, permite apreciar el estado de la división sexual del trabajo en los hogares.

2.2.3 Indicadores de actividades de cuidado

Las actividades que componen el trabajo de cuidado en los hogares:

- Infantil (niños/as de 0 a 12 años)
- Personas con discapacidad
- Enfermedad (temporal o permanente)
- Personas mayores de 65 años

a) Tasa de participación en porcentaje de cuidados de personas dependientes por sexo:

Mide el grado de participación de la población en las actividades del cuidado de personas dependientes.

Será analizada independientemente para cada sexo. Se calcula haciendo el cociente entre las mujeres (u hombres) que se dedican a actividades de cuidado en hogares y la población femenina (o masculina) total encuestada, por cien. Se medirá para la población de 12 años y más, o de 15 y más, dependiendo de los datos con que se cuente.

$$TPCPD = \left(\frac{\text{Total de personas que se dedican a X actividad de cuidado de personas dependientes}}{\text{Total de personas encuestadas}} \right) * 100$$

Donde

TPCPD: Tasa de participación en porcentaje de cuidados de personas dependientes por sexo

b) Diferencia de la tasa de participación de cuidados de personas dependientes por sexo:

Muestra la brecha de participación en las actividades de cuidado entre mujeres y hombres, por ejemplo las mujeres concentran su participación en aquellas tareas que requieren cotidianeidad, sistematicidad y horarios (Puede citarse como ejemplo el dar de comer, bañar, llevar a la escuela), mientras que los varones se concentran más en las tareas que no solicitan dedicación diaria o a una hora determinada, es decir ocupaciones que son más flexibles en términos del uso del tiempo.

$$DTPCPD = \left(\begin{array}{l} \text{Tasa de participación en X actividad de cuidado en mujeres} \\ - \text{Tasa de participación de X actividad de cuidado en hombres} \end{array} \right)$$

Donde

DTPCPD: Diferencia de la tasa de participación de cuidados de personas dependientes por sexo

c) Tiempo promedio dedicado a las actividades del cuidado por sexo según actividad: Este indicador muestra las horas que se dedican al día o a la semana a actividades de cuidado. Obteniendo el promedio se puede comparar qué sexo se dedica más tiempo a las actividades de cuidado, evidenciando la división sexual del trabajo al interior de los hogares.

Por ejemplo, si se habla de cuidado infantil, se desglosan las actividades que lo componen:

- Dar de mamar o comer
- Bañar o vestir
- Llevar a la guardería o escuela
- Ayudar con las tareas escolares
- Jugar
- Llevar de paseo, etc.

Y se calcula el promedio para cada una de las actividades de cuidado infantil.

$$TPAC = \frac{t_1 + t_2 + \dots + t_n}{\text{Total de horas al día o a la semana dedicadas a actividades de cuidado}}$$

Donde

TPAC: Tiempo promedio dedicado a las actividades de cuidado

t_i : tarea i con $i = 1, 2, \dots, n$

2.2.3.1 Indicadores de cuidado infantil

a) Total de niños de 0 a 14 años en México, distribución por sexo: Este indicador de contexto permite conocer total de niños y niñas existentes en México y precisamente como lo indica su nombre se dan los valores absolutos del total.

b) Número de niños atendidos en su casa por personas que realizan trabajo no remunerado: Este dato permite conocer el número de niños a los que les son proporcionados cuidados dentro de su hogar por personas que no obtienen remuneración económica por ello.

c) Integrantes del hogar que realizaron algún tipo de cuidado para niños y niñas menores de 15 años por área geográfica según sexo del cuidador: Este indicador muestra qué sexo es el que realiza más actividades de cuidado infantil.

d) Horas semanales promedio dedicadas a las tareas de cuidado infantil desagregadas según número y edades de los niños: Es la suma de las horas diarias a la semana que son dedicadas a las tareas de cuidado infantil.

Este indicador sirve para saber cuánto tiempo es dedicado al cuidado infantil, generalmente los hogares en los que se destina más tiempo a esta tarea, son los hogares con niños pequeños, este dato se puede asociar a la cobertura institucional del cuidado infantil, también está estrechamente ligado a la posibilidad de que el cuidador no pueda realizar trabajo remunerado, (SEDESOL, 2009).

2.2.3.2 Indicadores de cuidado de personas con discapacidad

a) Personas con discapacidad en México, distribuidos por sexo

Este indicador de contexto permite conocer total personas con discapacidad existentes en México y como su nombre lo indica se dan los valores absolutos del total de discapacitados. Además, permite saber el número de hombres y mujeres con discapacidad.

b) Distribución de la población con discapacidad distribuida por grupos de edad: Este indicador permite agrupar a las personas con discapacidad en grupos de edades, lo cual es importante, ya que un niño con limitaciones puede requerir diferentes tipos de cuidado que una persona de 65 años.

c) Porcentaje de la población con discapacidad según tipo de discapacidad: Este indicador muestra la parte proporcional a al número de unidades por cada tipo de discapacidad de cada cien de esa cantidad.

Las discapacidades que se evalúan son:

- Motriz
- Auditiva
- Del lenguaje
- Visual
- Mental
- Otras

Nota: El porcentaje se usa para comparar una fracción (que indica la relación entre dos cantidades) con otra, expresándolas mediante porcentajes para usar 100 como denominador común.

2.2.3.3 Indicadores de cuidado de personas mayores de 50 y más años

a) Personas mayores de 50 y más años en México, distribución por sexo

Este indicador de contexto permite conocer el número de personas que existen en México con más de 50 años y más, es decir se dan los valores absolutos del total. Este dato sirve para poder implementar políticas en temas como salud, educación, pensiones, dirigidas a este sector de la población.

b) Porcentaje de la población de 50 años y más edad que requieren ayuda para actividades de la vida diaria, según sexo: Este indicador permite conocer cuáles son las actividades indispensables de la vida diaria en donde las personas mayores de 65 años necesitan ayuda o cuidados. Estas actividades son:

- Vestirse
- Acostarse y levantarse

- Caminar
- Usar el baño
- Bañarse
- Comer

c) Diferencias por sexo en el uso del tiempo en el TNR según la presencia en el hogar de personas mayores: Es el promedio de horas semanales (o diarias) dedicadas a las actividades domésticas y de cuidados por edades y sexo de los adultos mayores en el hogar.

2.2.3.4. Indicadores de cuidado de personas enfermas permanentes y temporales

a) Integrantes del hogar que realizaron algún tipo de cuidado para enfermos temporales por área geográfica según sexo del cuidador: Se darán los valores absolutos del total de integrantes del hogar que realizaron algún tipo de cuidado para enfermos temporales.

2.2.3.5 Indicadores de cuidado de trabajo que se brinda a otros hogares y voluntariado

Mujeres de 14 a 70 años por área geográfica según condición de apoyo gratuito a otros hogares.

Trabajo voluntario: Es una actividad a través de la cual las personas hacen una labor o prestan un servicio por voluntad propia y generalmente sin paga, la cual puede darse por vías u organizaciones formales o de manera individual y espontánea, produciendo beneficios para otros o para la comunidad (Layton, 2010).

Indicadores de trabajo voluntario

Proporción del trabajo voluntario respecto del PIB nacional: Este indicador muestra el valor del trabajo voluntario comparado con el PIB, en porcentaje.

- a) ***Personal remunerado en las Instituciones sin fines de lucro (ISFL) en miles de personas:*** Comprende al personal que trabajó en alguna ISFL durante el periodo de estudio, sujeto a su dirección y control, cubriendo como mínimo una tercera parte de la jornada laboral del mismo.
- b) ***Trabajadores voluntarios en las Instituciones sin fines de lucro (ISFL) en miles de personas:*** Comprende al personal que trabajó de manera voluntaria en un cierto tiempo para las ISFL, sujeto a su dirección y control, por el cual no reciben una remuneración monetaria.
- c) ***Valor económico del trabajo voluntario (millones de pesos corrientes):*** Se refiere al cálculo con el cual se le asigna un valor a las horas de trabajo voluntario que se invierten en las Instituciones sin fines de lucro (ISFL).

El método de cálculo para obtener el valor del trabajo no remunerado

Las recomendaciones internacionales sugieren dos enfoques generales para valorar económicamente el Trabajo no remunerado de los hogares (TNRH): el costo de oportunidad y el costo de reemplazo (INEGI, 2011).

El costo de oportunidad está basado en el supuesto de que el TNRH condiciona el tiempo disponible para desarrollar un trabajo remunerado en el mercado y representa la cantidad monetaria que un trabajador no remunerado habría obtenido en el mercado laboral por el mismo tiempo de trabajo invertido. Por ejemplo, el individuo que prepara sus alimentos está renunciando a un ingreso al dejar de laborar como carpintero, médico, profesor, albañil, etcétera.

El principal inconveniente para aplicar esta valoración radica en la diversidad de perfiles de las personas que realizan las tareas, ya que se da diferente valor para la misma tarea o producción similar.

Asimismo, el costo de oportunidad puede diferir en tres aspectos: primero, el valor del costo de oportunidad de una persona desempleada puede ser nulo, debido a que esa persona no está

sacrificando un tiempo de trabajo remunerado, se necesita la existencia del pleno empleo de la mano de obra en una economía para suponer la renuncia al tiempo de trabajo remunerado; segundo, el costo de oportunidad puede ser el tiempo que los individuos dedican a actividades recreativas o de ocio; y tercero, el costo de oportunidad puede no existir si la persona realiza las actividades domésticas por gusto. En los dos últimos casos no existe un valor monetario para el costo de oportunidad, (INEGI, 2011)

Capítulo 3

Análisis y resultados de encuestas

Introducción

El trabajo remunerado es la principal vía por la cual las personas pueden obtener recursos y con ello autonomía económica. Esta condición es la que determina en buena medida su estatus socioeconómico, su grado de independencia y libertad. Desde el enfoque de género, la participación económica y el trabajo remunerado no pueden analizarse sin su contraparte complementaria: el trabajo doméstico o el trabajo reproductivo, que es no remunerado.

La contribución económica de las mujeres a las sociedades a través del trabajo remunerado y del no remunerado y la necesidad de aplicar medidas orientadas a crear condiciones de mayor igualdad entre mujeres y hombres.

La única manera de visibilizar la importancia del trabajo no remunerado es mediante la cuantificación del valor en el mercado de este trabajo y por medio el análisis de indicadores antes señalados en el capítulo 2.

Por esta razón este tercer capítulo se centra en el análisis de las tablas y gráficas de los siguientes indicadores:

1. Proporción del trabajo no remunerado respecto al producto interno bruto nacional.
2. Tasa de participación de las actividades no remuneradas por sexo
3. Promedio de horas semanales dedicadas al trabajo no remunerado.
4. Carga global de trabajo (suma de horas semanales de trabajo no remunerado más el trabajo remunerado)

*El trabajo no remunerado (TNR) ha sido dividido en actividades de trabajo doméstico y de cuidados

5. Para los indicadores de trabajo doméstico se analizaron las siguientes actividades:

- Alimentación
- Limpieza de vivienda y cuidado de mascotas
- Limpieza y cuidado de la ropa
- Compras
- Cría de animales domésticos
- Cultivo de hortalizas para consumo en el hogar
- Mantenimiento de vivienda y gestiones externas

Para los indicadores de cuidado se analizaron las siguientes actividades:

- Cuidado infantil
- Discapacidad temporal y permanente
- Personas enfermas
- Mayores de 65 años

3.1. Indicadores de actividades de trabajo no remunerado

a) Proporción del TNR respecto del PIB nacional:

El Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) presentó, como parte de los productos del Sistema de Cuentas Nacionales de México (SCNM), la Cuenta Satélite del Trabajo no Remunerado de los Hogares de México (CSTNRHM) que tiene el propósito de dar a conocer el valor económico del trabajo no remunerado que los miembros del hogar realizan en actividades productivas para la generación de servicios destinados a la satisfacción de sus necesidades, permitiendo dimensionar de manera más precisa el aporte a la economía nacional, al presentar la producción y el consumo de los servicios del hogar no medidos en la contabilidad nacional.

El **Producto Interno Bruto** (PIB) indica el valor de la producción de bienes y servicios de un país, durante un determinado periodo de tiempo, generalmente un año, para México se puede expresar en pesos o en dólares (cuando se requiere compararlo con otros países). Es prácticamente la suma del valor de todos los bienes y servicios que se hicieron en el año: los juguetes, los dulces, las frutas, los alimentos, los zapatos, los viajes, los precios de los boletos de los conciertos, todo lo que se haya producido en el año, descontando el consumo de materiales y lo que se utilizó para llevar a cabo la producción, forma parte del PIB.

Tiempo atrás en México no se contemplaba en el PIB el trabajo no remunerado, porque se consideraba que no aportaba valor a la producción de bienes y servicios, pero, la invisibilidad de este tipo de trabajo que realizan las mujeres sin remuneración en el hogar, la agricultura, la producción de alimentos, la labor comunitaria, la prestación de servicios de salud a otros miembros del hogar, la reproducción y la formación del capital humano de las nuevas generaciones, es un elemento que limita tanto un adecuado análisis del verdadero impacto de las políticas públicas sectoriales como la definición de estrategias más amplias de desarrollo económico y social de los países.

Es necesario cuantificar y valorar la contribución económica del trabajo no remunerado de las mujeres para dimensionar estos aportes con relación al PIB.

En la tabla 3.1 se puede apreciar que el valor del trabajo no remunerado en labores domésticas y de cuidados en México en los años 2013 y 2014. En el año 2014 el valor total del PIB fue de \$17,251,612 y de esa cantidad un 24.2% fue el valor de del trabajo no remunerado en labores domésticas y de cuidados, es decir estas actividades contribuyeron al PIB con \$4,158,520, casi una cuarta parte del PIB total.

Cabe resaltar que aumentó al doble el porcentaje en que contribuyo el trabajo voluntario al PIB con respecto al 2013, las demás actividades se mantuvieron sin variación en sus porcentajes.

Tabla 3. 1. Valor económico de las labores domésticas y de cuidado no remunerado

Concepto	2013 (%)	2014 (%)
Valor respecto del PIB nacional a precios de mercado	20.5	24.2
Alimentación	23.3	19.2
Limpieza y mantenimiento de la vivienda	15.6	16.2
Limpieza y cuidado de la ropa y calzado	8.5	7.1
Compras y administración del hogar	12.9	13
Cuidados y apoyo	34.6	34.4
Ayuda a otros hogares y trabajo voluntario	5.1	10.1
Valor del trabajo no remunerado en labores domésticas y de cuidados	\$3,302,737	\$4,158,520

Fuente: INEGI, Cuenta Satélite del Trabajo no Remunerado de los Hogares de México (CSTNRHM)

b) Indicadores de actividades de trabajo no remunerado

Las actividades de trabajo no remunerado se clasifican en actividades de trabajo doméstico y trabajo de cuidado. En la gráfica 3.1 se observa que las tasas de participación de las actividades no remuneradas por parte de las mujeres, en su mayoría superan a la de los hombres. Estas actividades se agrupan en dos bloques:

El primero es el trabajo doméstico conformado por las reparaciones del hogar donde se nota que la participación de los hombres es superior a la de las mujeres. En las actividades rurales las mujeres participaron un 5.69% más que los hombres, en las actividades de dar de comer, limpieza del hogar se muestran tendencias semejantes, ya que la participación de las mujeres supera la participación de los hombres casi en la misma medida, hacer compras registró un 64.32% por parte de la mujeres, mientras que los hombres obtuvieron un 45.19% de participación en dicha actividad, por último dentro de este bloque se obtiene a la administración del hogar y hacer pagos, dichas tareas presentan tendencias similares en participación.

El segundo bloque lo conforman las actividades de cuidado, es decir, el cuidado de enfermos y discapacitados, de menores de seis años, de menores de quince años, de mayores de sesenta años, compañía y voluntariado en las cuales en su totalidad muestran que la participación por parte de las mujeres es mayor a la de los hombres.

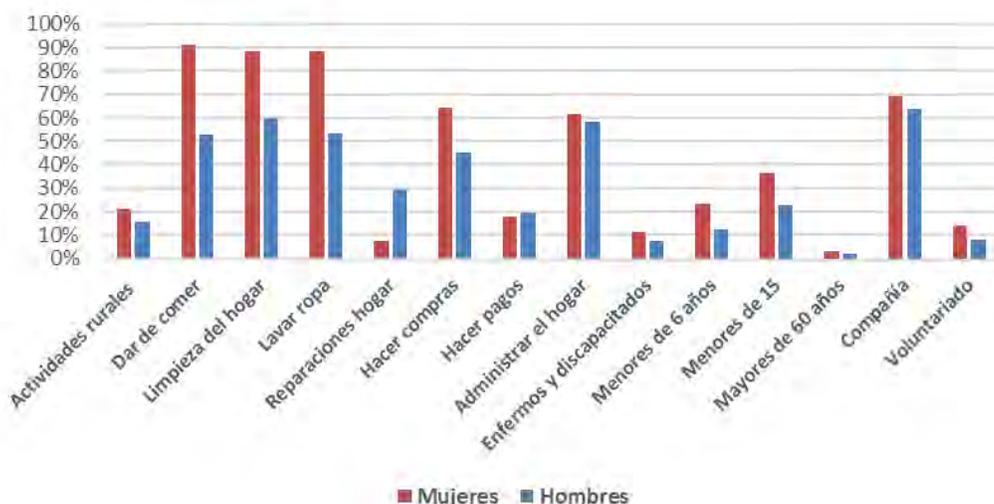
Esto indica que en cualquier grupo de edad las mujeres se hacen cargo del cuidado de los integrantes del hogar, por la razón de que algunas no tienen un trabajo remunerado y son las encargadas de estas actividades.

Tabla 3. 2. Tasas de participación en porcentaje de las actividades no remuneradas por sexo, México 2009.

Actividades de TNR	Mujeres (%)	Hombres (%)
Actividades rurales	21.33	15.64
Dar de comer	91.30	52.85
Limpieza del hogar	88.66	59.74
Lavar ropa	88.39	53.60
Reparaciones hogar	7.19	29.29
Hacer compras	64.32	45.19
Hacer pagos	17.90	19.30
Administrar el hogar	61.40	58.36
Enfermos y discapacitados	11.41	7.22
Menores de 6 años	23.18	12.45
Menores de 15	36.23	22.99
Mayores de 60 años	2.82	2.18
Compañía	69.31	63.81
Voluntariado	14.01	8.01

Fuente: Elaboración propia con ENUT 2009, INEGI

Gráfica 3. 1. Tasas de participación en las actividades no remuneradas por sexo, México 2009.



Fuente: Elaboración propia con ENUT 2009, INEGI

También se calculó la tasa de participación de las actividades no remuneradas para cada sexo por grupo de edad, para poder apreciar las edades en las que las personas les dedican más tiempo a estas actividades.

La grafica 3.2 muestra cambios significativos en ciertas actividades no remuneradas para cada grupo de edad en mujeres, por ejemplo, la carga de trabajo no remunerado es mayor a partir de los 30 años y disminuye a partir de los 60 años.

En todos los grupos de edad se muestra una tasa de participación similar en las actividades de dar de comer, de limpieza del hogar y de lavar ropa, son labores que realizan las mujeres a lo largo de su vida, en las tareas rurales se nota un incremento a partir de los 50 años, lo cual puede significar que al llegar a la vejez aumenta la autoproducción de alimentos.

El cuidado de niños menores de 6 años se concentra en los grupos de edad de 20-29 años y 30-39 años, que son las edades en las que las mujeres se ven en el dilema de laborar o realizar trabajo de cuidados en el hogar. La tasa de participación en actividades de reparaciones del hogar llega hasta un 10% y en el trabajo voluntario alcanza su valor máximo en la edad de 50-59 años con un valor de 16.48%.

Respecto al cuidado de adultos mayores de 60 años y más, la tasa de participación aumentó conforme al grupo de edad, alcanzado su valor máximo en la edad de 60 años, debido a que en la vejez se presentan, enfermedades y discapacidades que generan dependencia, ya sea funcional, social, psicológica y económica, las cuales demandan el apoyo y la atención de la familia, la comunidad y las instituciones (Gutiérrez, 2014).

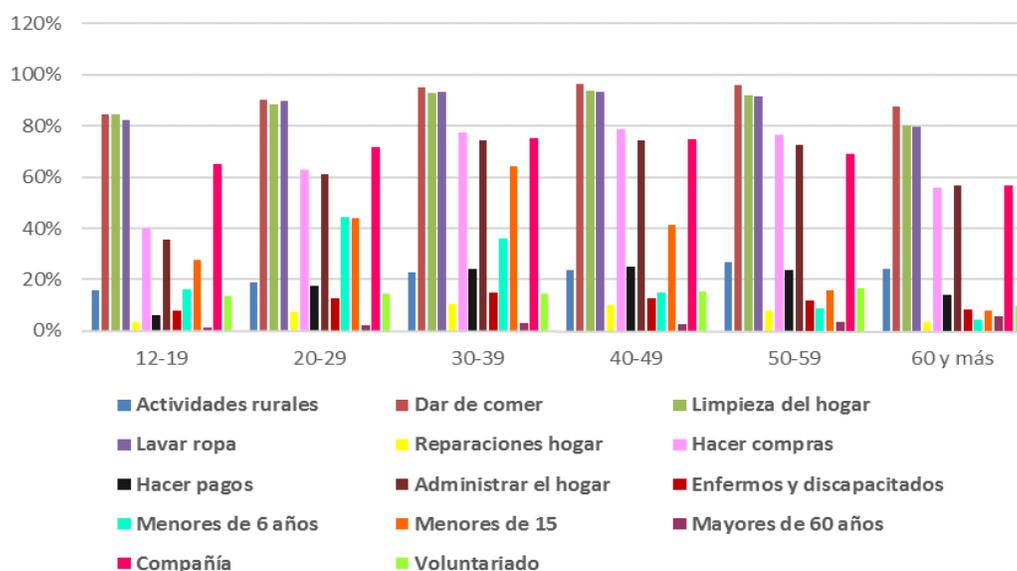
En el censo de población y vivienda del INEGI 2010, se registraron 5,375,841 mujeres de 60 años y más, de las cuales 2,487,664 tienen pareja, ellas proporcionan cuidados a sus conyugues y a otros familiares con 60 y más años. (INEGI, 2014).

Tabla 3. 3. Tasas de participación en porcentaje de las actividades no remuneradas en mujeres por grupo de edad, México 2009.

Mujeres	12-19 años (%)	20-29 años (%)	30-39 años (%)	40-49 años (%)	50-59 años (%)	60 años y más (%)
Actividades rurales	15.86	18.67	22.76	23.78	26.57	24.12
Dar de comer	84.29	90.08	95.18	96.53	96.10	87.55
Limpieza del hogar	84.46	88.46	92.86	93.54	91.95	80.23
Lavar ropa	82.16	89.76	93.49	93.24	91.59	79.46
Reparaciones hogar	3.60	7.41	10.30	10.17	7.81	3.55
Hacer compras	39.83	62.77	77.38	78.82	76.62	56.03
Hacer pagos	6.24	17.33	23.93	24.97	23.78	13.82
Administrar el hogar	35.81	60.96	74.28	74.27	72.55	56.54
Enfermos y discapacitados	7.86	12.79	14.73	12.55	11.62	8.21
Menores de 6 años	16.35	44.56	36.11	14.76	8.64	4.36
Menores de 15	27.59	44.04	64.24	41.24	15.91	7.94
Mayores de 60 años	1.37	2.00	3.00	2.71	3.64	5.46
Compañía	64.98	71.75	75.33	74.78	68.91	56.79
Voluntariado	13.49	14.26	14.44	15.51	16.48	9.67

Fuente: Elaboración propia con ENUT 2009, INEGI

Gráfica 3. 2. Tasas de participación en porcentaje de las actividades no remuneradas en mujeres por grupo de edad, México 2009.



Fuente: Elaboración propia con ENUT 2009, INEGI

En la gráfica 3.3 se observa que en el periodo de 30 a 49 años es donde los hombres realizan más actividades de cuidado, aunque la tasa de participación de las mujeres es más elevada que la de los hombres en casi todas las actividades, hay algunas excepciones.

En los hombres se presentan tasas de participación más altas que las mujeres en algunas de las actividades de trabajo doméstico, éstas son:

Reparaciones del hogar: en estas actividades las tasas de participación de los hombres, es superior a la de las mujeres en todos los grupos de edad.

Administrar el hogar: Las mujeres tienen tasas de participación más altas que los hombres de los 20 a los 59 años, pero aumentan en los hombres de 60 años y más, esto puede deberse a que los hombres quizás en esta etapa de su vida tengan más tiempo para hacerse cargo de esta actividad (ENASEM, 2013).

Hacer pagos: En esta actividad tanto hombres como mujeres tienen tasas parecidas de los 12 a los 59 años, pero en los 60 y más las mujeres tienen una participación de 13.82% y ellos de 21.70.

Cuidado de mayores de 60 años: Se puede observar que la tasa de participación alcanza su valor máximo en el grupo de edad de 60 años y más, lo que quiere decir que los adultos mayores cuidan de otras personas de su edad.

Actividades rurales: Se observa que la tasa de participación alcanza su valor máximo 21.39% en el grupo de edad de 60 años y más, lo cual significa que al llegar a la vejez aumenta la autoproducción de alimentos para consumo o como una forma de ganar ingresos. El trabajo de los hombres en edades avanzadas se vincula estrechamente a las actividades agropecuarias (Zúñiga, 2004).

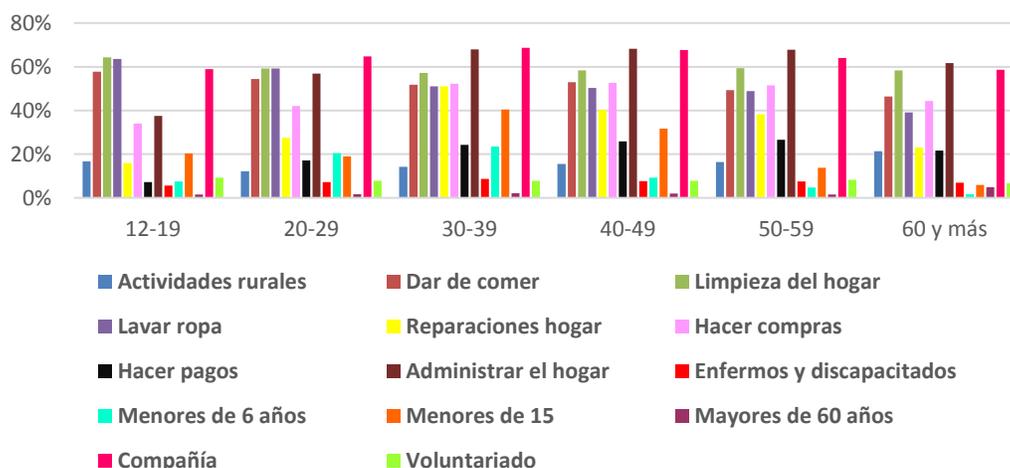
En el censo del INEGI 2010 se registraron 4,679,538 hombres mayores de 60 y más años, de los cuales 3,545,085 declararon vivir en pareja, es probable que ellos proporcionen cuidados a sus cónyuges, familiares o amigos que tengan la misma edad. (ENASEM, 2013).

Tabla 3. 4. Tasas de participación en porcentaje de las actividades no remuneradas en hombres por grupo de edad, México 2009.

Hombres	12-19 (%)	20-29 (%)	30-39 (%)	40-49 (%)	50-59 (%)	60 y más (%)
Actividades rurales	16.63	12.20	14.17	15.55	16.35	21.39
Dar de comer	57.75	54.41	51.85	52.95	49.33	46.37
Limpieza del hogar	64.36	59.26	57.22	58.38	59.39	58.35
Lavar ropa	63.52	59.25	51.07	50.38	48.81	39.09
Reparaciones hogar	15.99	27.41	51.07	40.29	38.18	23.05
Hacer compras	33.99	42.00	52.27	52.71	51.46	44.43
Hacer pagos	7.18	17.16	24.23	25.89	26.52	21.70
Administrar el hogar	37.49	56.85	67.99	68.31	67.78	61.67
Enfermos y discapacitados	5.67	7.17	8.74	7.64	7.54	6.90
Menores de 6 años	7.56	20.51	23.59	9.26	4.77	1.76
Menores de 15	20.29	19.07	40.40	31.62	13.83	5.95
Mayores de 60 años	1.56	1.70	2.19	1.93	1.55	4.90
Compañía	58.90	64.67	68.62	67.71	63.94	58.66
Voluntariado	9.22	7.80	7.79	7.76	8.20	6.68

Fuente: Elaboración propia con ENUT 2009, INEGI

Gráfica 3. 3. Tasas de participación en porcentaje de las actividades no remuneradas en hombres por grupo de edad, México 2009.



Fuente: Elaboración propia con ENUT 2009, INEGI

En la gráfica 3.4 se observa la participación de mujeres y hombres en el cuidado a diferentes grupos, se puede percibir que, en la participación al cuidado a enfermos y discapacitados, así como en el cuidado de mayores de 60, hombres y mujeres tienen una participación similar.

El grupo que más requiere de cuidados es el bloque de menores de 15 años, se advierten tasas de participación altas, tanto para mujeres y hombres 74 y 62% respectivamente.

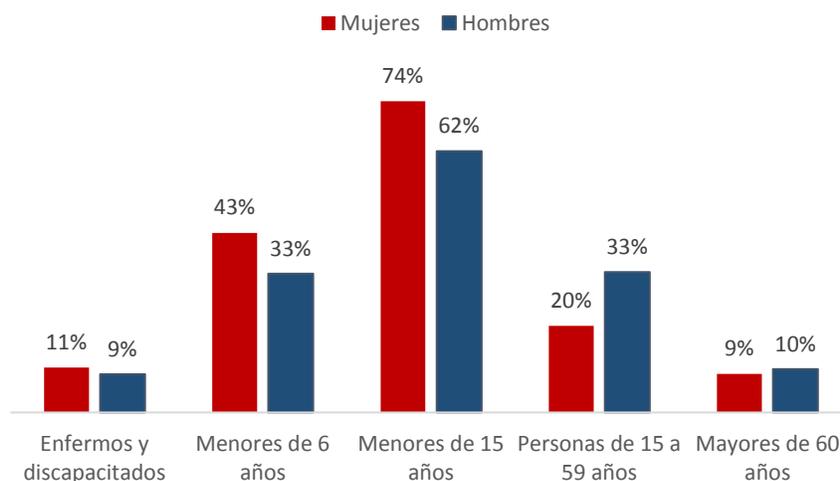
En el cuidado de menores de 6 años la tasa de participación de las mujeres es 10% más alta que la de los hombres, pero en el cuidado de personas de 15 a 59 años la tasa de participación de los hombres mayor al de las mujeres con un valor de 33%.

Tabla 3. 5. Tasas de participación en porcentaje de las actividades no remuneradas de cuidado por sexo, México 2014.

Actividades no remuneradas	Mujeres (%)	Hombres (%)
Enfermos y discapacitados	11	9
Menores de 6 años	43	33
Menores de 15 años	74	62
Personas de 15 a 59 años	20	33
Mayores de 60 años	9	10

Fuente: Elaboración propia con ENUT 2014, INEGI

Gráfica 3. 4. Tasas de participación en porcentaje de las actividades no remuneradas de cuidado por sexo, México 2014.



Fuente: Elaboración propia con ENUT 2014, INEGI

En el cuidado a enfermos y discapacitados la participación de las mujeres es notoria, además se observa que, en los rubros de dar de comer, dar medicamentos, bañar y estar al pendiente la participación de dicho sexo predomina ante la del hombre, incluso en la vejez, las mujeres proporcionan cuidados a enfermos y discapacitados, así lo mostró la encuesta nacional de salud y envejecimiento (ENASEM 2012), se encuestaron a 15,186 personas mayores de 50 años en México, de las cuales el 14.7% de los hombres y el 21.3% de las mujeres, declararon cuidar a un adulto enfermo o discapacitado (INEGI, 2013).

Asimismo, es relevante observar que tanto el cargar o acostar como dar terapia o ejercicios, presenta comportamientos semejantes en cuanto a la participación de ambos sexos, probablemente se deba a que ambos rubros son parecidos y en general se requiere de casi el mismo esfuerzo tanto físico como emocional para otorgarlo a las personas que lo reciben.

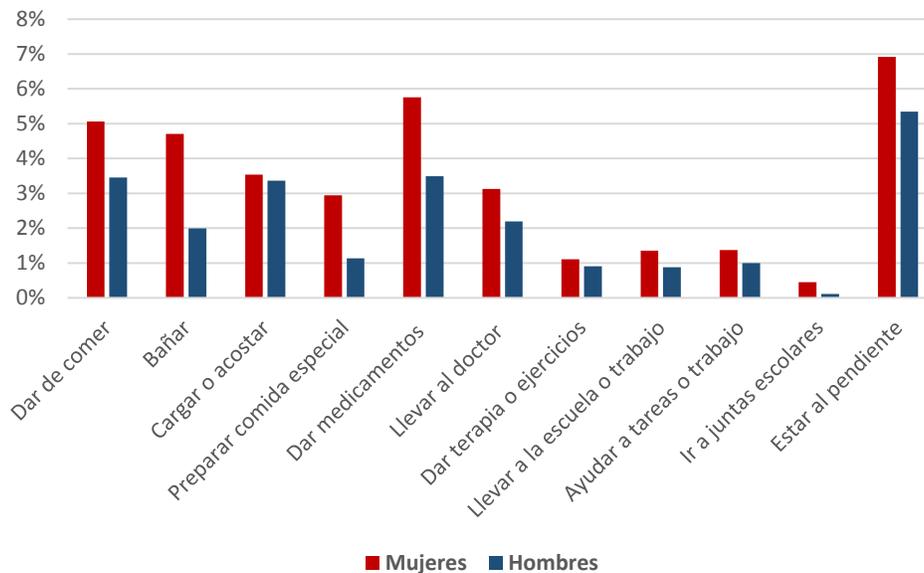
Es claro que el rubro de ir a juntas escolares presenta poca frecuencia ya que, hablando de personas enfermas o discapacitadas, sus condiciones no les permiten acudir a clases, aun ante esta situación se sigue viendo el predominio de la mujer en la participación de dicha actividad con un 0.45%. En las actividades de dar medicamentos, llevar al doctor y dar terapia y ejercicios, la tasa de participación es más alta en mujeres, ellas dejan de trabajar cuando hay un enfermo en la familia y de esa manera pueden proporcionar esos cuidados.

Tabla 3. 6. Tasas de participación en porcentaje de las actividades de cuidados a enfermos y discapacitados por sexo, México 2014.

Enfermos y discapacitados	Mujeres (%)	Hombres (%)
Dar de comer	5.06	3.46
Bañar	4.71	1.99
Cargar o acostar	3.54	3.37
Preparar comida especial	2.94	1.13
Dar medicamentos	5.76	3.50
Llevar al doctor	3.12	2.19
Dar terapia o ejercicios	1.11	0.91
Llevar a la escuela o trabajo	1.36	0.88
Ayudar a tareas o trabajo	1.37	1.00
Ir a juntas escolares	0.45	0.11
Estar al pendiente	6.92	5.34

Fuente: Elaboración propia con ENUT 2014, INEGI

Gráfica 3. 5. Tasas de participación en porcentaje de las actividades de cuidados a enfermos y discapacitados por sexo, México 2014.



Fuente: Elaboración propia con ENUT 2014, INEGI

En los primeros seis años de edad, la tarea de dar de comer representa algo fundamental para el desarrollo del menor, las mujeres participan en esta actividad en un 32.33% mientras que el hombre sólo un 20.68%.

Por otro lado, los datos obtenidos en la participación del hombre en actividades de cargar o acostar muestran poca variación respecto a la mujer en un 4.61%, ya que a menudo éstos realizan dicha actividad de manera cotidiana si es que se cuenta con un menor de seis años en el entorno familiar.

El trabajo permanente de cuidar hijos e hijas es una de las principales razones por las que muchas mujeres no pueden insertarse en el mercado de trabajo, en México hay 6.1 millones de niños menores a 6 años, cuyas madres trabajan para el mercado y que son cuidados por distintas personas e instituciones, entre las que sobresale la mamá y la abuela.

Una tercera parte de las niñas y los niños que tienen entre 0 y 6 años de edad y que sus mamás trabajan fuera del hogar son cuidados por sus abuelas y poco más de un tercio de las abuelas

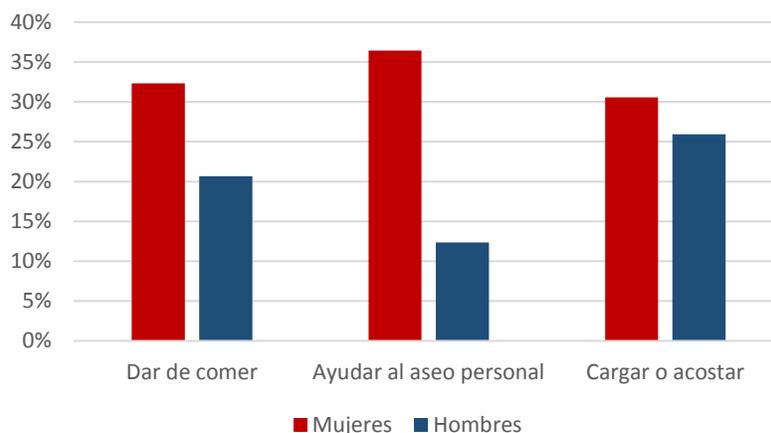
que cuidan a sus nietas y nietos, lo hacen durante más de ocho horas diarias y por lo general con una nula remuneración económica (INMUJERES, 2016).

Tabla 3. 7. Tasas de participación en porcentaje de las actividades de cuidado a menores de 6 años, México 2014.

Menores de 6 años	Mujeres (%)	Hombres (%)
Dar de comer	32.33	20.68
Ayudar al aseo personal	36.42	12.34
Cargar o acostar	30.55	25.94

Fuente: Elaboración propia con ENUT 2014, INEGI

Gráfica 3. 6. Tasas de participación en porcentaje de las actividades de cuidado a menores de 6 años, México 2014.



Fuente: Elaboración propia con ENUT 2014, INEGI

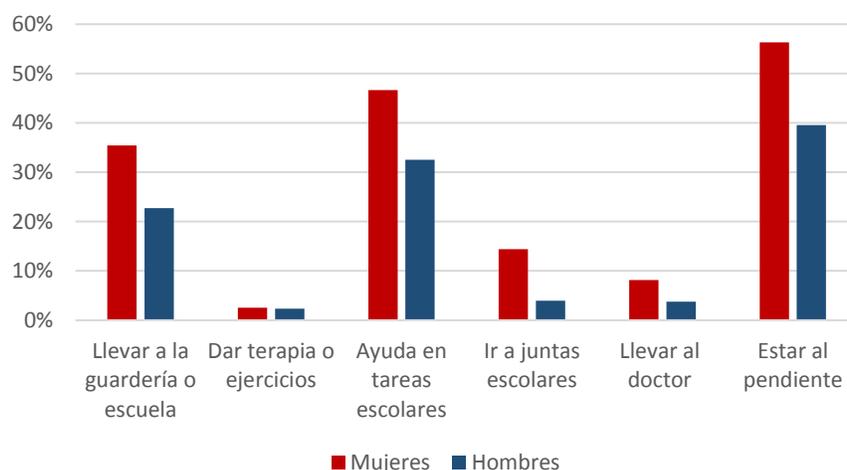
En la gráfica 3.7 se observa que en todas las tareas de cuidado a menores de 15 años son mayores las tasas de participación de las mujeres, la razón es porque ellas dejan el trabajo remunerado para poder hacerse cargo de sus hijos, sin embargo, ambos sexos tienen una colaboración mayor en las labores de llevar a la escuela o guardería, ayudar en tareas escolares y en estar al pendiente.

Tabla 3. 8. Tasas de participación en porcentaje de las actividades de cuidado a menores de 15 años, México 2014.

Menores de 15 años	Mujeres (%)	Hombres (%)
Llevar a la guardería o escuela	35.44	22.72
Dar terapia o ejercicios	2.57	2.32
Ayuda en tareas escolares	46.67	32.52
Ir a juntas escolares	14.40	3.95
Llevar al doctor	8.17	3.74
Estar al pendiente	56.30	39.54

Fuente: Elaboración propia con ENUT 2014, INEGI

Gráfica 3. 7. Tasas de participación en porcentaje de las actividades de cuidado a menores de 15 años, México 2014.



Fuente: Elaboración propia con ENUT 2014, INEGI

En la tabla 3.9 se tienen las actividades de cuidado a personas de 15 a 59 años, se puede apreciar que la tarea de ayudar en cursos o clases los hombres presentan una tasa mayor que las mujeres por 1.56%, en la actividad de llevar al doctor, los dos sexos presentan tasas similares, pero en la actividad de llevar a la escuela o trabajo las tasas de los hombres es más alta, en ambos sexos hay más participación en la ayuda de cursos o clases.

Tabla 3.9. Tasas de participación en porcentaje de las actividades de cuidado a personas de 15 a 59 años, México 2014.

Personas de 15 a 59 años	Mujeres	Hombres
Ayuda en cursos o clases	6.75%	8.31%
Llevar al doctor	2.50%	2.33%
Llevar a la escuela o trabajo	3.57%	5.50%

Fuente: Elaboración propia con ENUT 2014, INEGI

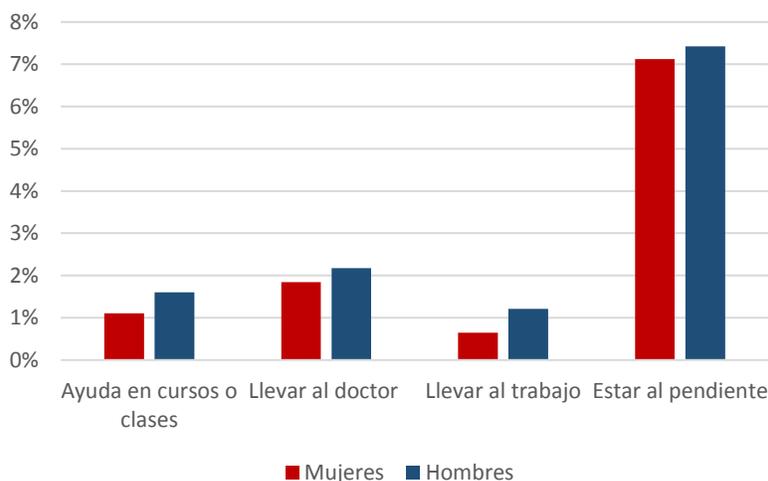
En la siguiente tabla se muestran las tasas de participación en el cuidado a mayores de 60 años, donde los hombres presentaron tasas ligeramente mayores a la de las mujeres.

Tabla 3. 10. Tasas de participación en porcentaje de las actividades de cuidado a mayores de 60 años. México 2014.

Mayores de 60 años	Mujeres (%)	Hombres (%)
Ayuda en cursos o clases	1.11	1.60
Llevar al doctor	1.85	2.18
Llevar al trabajo	0.65	1.21
Estar al pendiente	7.12	7.42

Fuente: Elaboración propia con ENUT 2014, INEGI

Gráfica 3. 8. Tasas de participación en porcentaje de las actividades de cuidado a mayores de 60 años. México 2014.



Fuente: Elaboración propia con ENUT 2014, INEGI

En la tabla 3.11 se muestra la comparación de las tasas de participación de hombres y mujeres de 2009 y 2014.

Respecto a la actividad de cuidado a enfermos y discapacitados se observa que en el 2009 había una diferencia más grande en las tasas de participación de 4.19% entre hombres y mujeres, y el año 2014 esa diferencia disminuyó a sólo 1.58%. lo cual indica que los hombres aumentaron su colaboración en dicha actividad. En el cuidado a menores de 6 años en el 2009, las mujeres reportaron un valor de 23.18% en su tasa de participación y en el 2014 hubo un aumento de 19.34%, los hombres también incrementaron su colaboración en esta actividad en 20.38%, alcanzando un valor de 32.83%.

La tasa de participación en el cuidado a menores de 15 años para las mujeres en el año 2009 reportó un valor de 36.23% y para el 2014 alcanzó el 73.69%, esto significa un aumento del 37.46%, muy parecido al incremento que tuvieron los hombres dentro del mismo periodo con 38.82%, alcanzando una tasa de 61.81% en el 2014.

La ayuda en el cuidado de ancianos también se elevó, éste aumentó en el cuidado de personas mayores de 60 años podría explicarse por qué éste grupo de edad ha ido creciendo, lo cual obliga a que no solo las mujeres les proporcionen cuidados, sino también otros miembros de la familia.

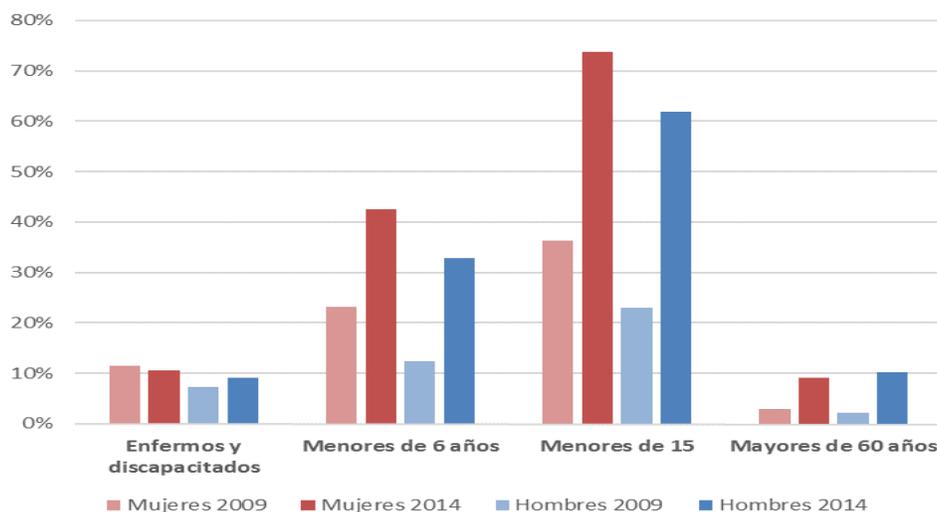
En el 2009 las mujeres registraron una participación de 2.82% y el 2014 de 9.11%, es decir, un incremento de 6.29%, y en el caso de los hombres en el 2009 tuvieron una contribución de 2.18% y en el 2014 de 10.22%, esto es un aumento de 8.04% en este periodo, es decir que a pesar de que en el año 2014 aun las mujeres tienen una tasa de participación más alta que los hombres, ellos mostraron un alza en su participación en el cuidado de ancianos con respecto al 2009.

Tabla 3. 11. Tasas de participación de actividades no remuneradas 2009 y 2014, México.

Tipo de actividad	Mujeres 2009 (%)	Mujeres 2014 (%)	Hombres 2009 (%)	Hombres 2014 (%)
Enfermos y discapacitados	11.41	10.62	7.22	9.04
Menores de 6 años	23.18	42.52	12.45	32.83
Menores de 15	36.23	73.69	22.99	61.81
Mayores de 60 años	2.82	9.11	2.18	10.22

Fuente: Elaboración propia con ENUT 2009 y 2014, INEGI

Gráfica 3. 9. Tasas de participación de actividades no remuneradas 2009 y 2014, México.



Fuente: Elaboración propia con ENUT 2009 y 2014, INEGI

c) Promedio de horas semanales dedicadas al trabajo remunerado o no remunerado por sexo:

En este inciso se analiza la distribución del uso del tiempo en actividades de trabajo remunerado y no remunerado, para poder observar a que actividades se dedica más tiempo. A continuación, se inicia el análisis del año 2009.

En la tabla 3.12 se observa que las mujeres dedican 40 horas al trabajo remunerado a la semana y los hombres 8 horas más, con respecto al trabajo no remunerado, las mujeres destinan más tiempo en la mayoría de las labores de trabajo doméstico y proporcionando cuidados a sus familiares.

Por su parte los hombres asignan más horas de su tiempo destinado al trabajo no remunerado a las actividades de cuidado de enfermos y discapacitados, menores de 15 años, personas mayores de 60 años y dar de comer.

Se puede ver que existe una brecha en el número de horas que dedica cada sexo a las labores de trabajo no remunerado, esta situación conlleva a que las mujeres además de realizar este tipo de trabajo en sus hogares también participan en el mercado laboral, es decir, tienen una

carga excesiva de trabajo y otras mujeres no pueden ingresar al mercado laboral por las responsabilidades en el hogar.

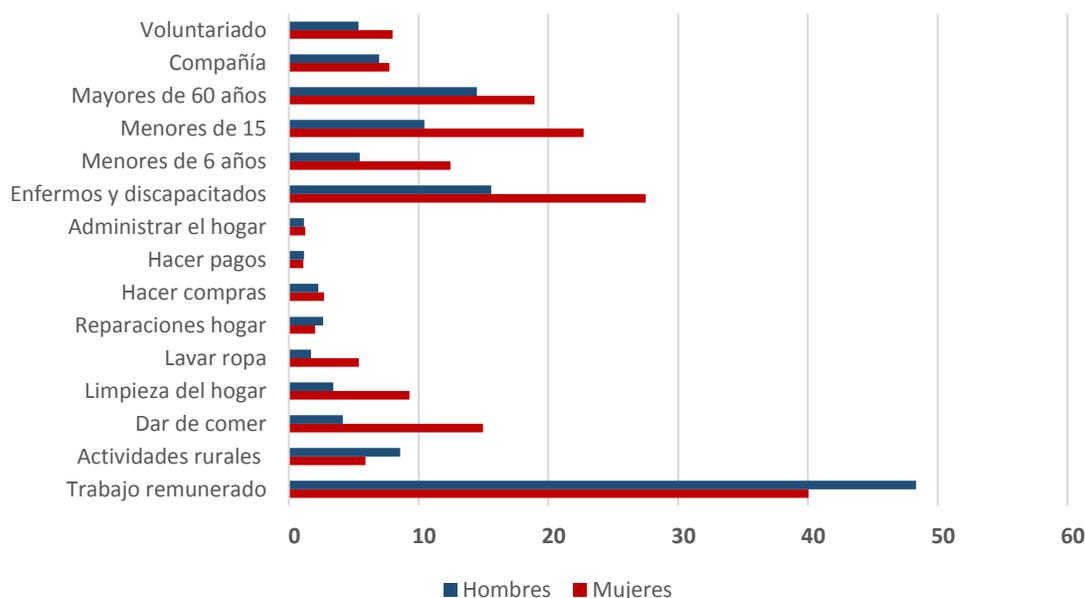
El hecho de que las mujeres sean quienes asumen la mayor cuota de trabajo de cuidado no remunerado tiene importantes implicaciones para su autonomía. La limitación de oportunidades para participar en el mercado de trabajo que imponen las responsabilidades del hogar restringe las posibilidades de independencia económica, o sea, la disponibilidad de ingresos propios y de recursos de protección social para la satisfacción autónoma de las necesidades. Estas posibilidades de independencia económica se reducen, no solo en el corto plazo, sino también durante la vejez, ya que las pensiones y los beneficios de atención asociados con la jubilación tienden a depender del tiempo dedicado al empleo remunerado y, de manera particular, al empleo en el sector formal de la economía (OPS, 2008).

Tabla 3. 12. Promedio de horas dedicadas al trabajo remunerado y al trabajo no remunerado, México 2009.

Tipo de actividad	Mujeres	Hombres
Trabajo remunerado	40	48
Actividades rurales	6	9
Dar de comer	15	4
Limpieza del hogar	9	3
Lavar ropa	5	2
Reparaciones hogar	2	3
Hacer compras	3	2
Hacer pagos	1	1
Administrar el hogar	1	1
Enfermos y discapacitados	27	16
Menores de 6 años	12	5
Menores de 15 años	23	10
Mayores de 60 años	19	14
Compañía	8	7
Voluntariado	8	5

Fuente: Elaboración propia con ENUT 2009 INEGI

Gráfica 3. 10. Promedio de horas dedicadas al trabajo remunerado y al trabajo no remunerado, México 2009



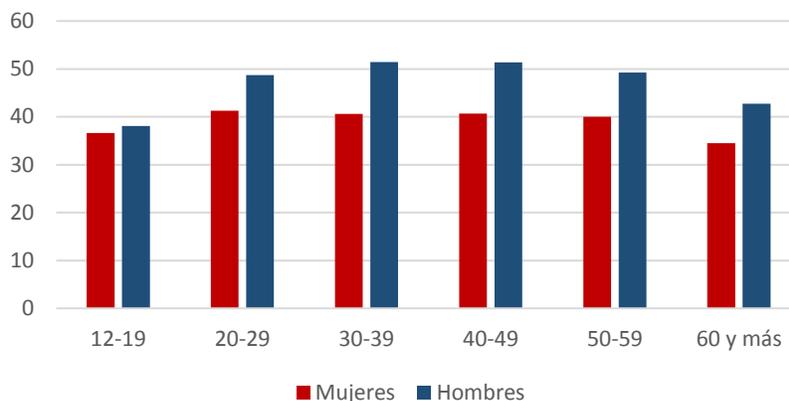
Fuente: Elaboración propia con ENUT 2009, INEGI

En la gráfica 3.11 se muestra que los hombres en todos los grupos de edad dedican más horas semanales al trabajo remunerado que las mujeres, alcanzando el tope de 51 horas semanales de los 30 a los 49 años y disminuye a 43 horas a partir de los 60 años, ellas inician laborando 37 horas a la semana de los 12 a los 19 años y alcanza su máximo de los 20 a los 49 años con 41 horas semanales y a partir de los 60 años y más se disminuyen las horas laboradas a sólo 34 horas semanales.

Como se puede ver en ambos sexos a partir de los 60 años disminuyen las horas laboradas, en México una alta proporción de los adultos mayores aún trabaja. Alrededor de 65 por ciento de los hombres de 60 a 64 años de edad permanece económicamente activo, las tasas de actividad se reducen en edades posteriores, pero incluso a los 80 años, uno de cada 4 hombres sigue trabajando. Estas altas tasas de participación laboral se asocian en buena medida a la baja cobertura de los sistemas de pensiones entre los adultos mayores, que obstaculizan la institucionalización del retiro al no ofrecer una fuente de ingresos alternativa al trabajo.

A pesar del incremento en las tasas de participación laboral de las mujeres, sus niveles de participación son aún menores a los de los hombres en todos los grupos de edades, esto también ocurre en las edades avanzadas, donde las tasas de participación de los hombres duplican las de las mujeres (Zúñiga, 2004).

Gráfica 3. 10. Promedio de horas semanales dedicadas al trabajo remunerado por grupo de edad, México 2009.



Fuente: Elaboración propia con ENUT 2009, INEGI

Respecto a las características de ocupación y empleo de los adultos mayores, en 2012 el estudio nacional de salud y envejecimiento en México (ENASEM) arrojó los siguientes datos del tipo de trabajo que realizan los adultos mayores, el 57.4% de las mujeres se dedicaban al trabajo no remunerado en el hogar y el 68.5% de los hombres trabajaba por una remuneración en alguna ocupación formal o informal. En la tabla 3.13 tiene el promedio de horas semanales que hombres y mujeres dedican al trabajo doméstico, por grupo de edad y actividad.

Se observa que los hombres en todos los grupos de edad destinan un número de horas a trabajar en actividades rurales y este número se va incrementando con la edad, hasta alcanzar 12 horas a la semana a la edad de 60 años y más.

En cambio, las mujeres invierten de 4 a 6 horas semanales de los 12 a los 49 años, y a partir de los 50 años designan 7 horas a la semana a las actividades rurales, se advierte que ambos sexos en la vejez incrementan el número de horas invertidas en esta actividad.

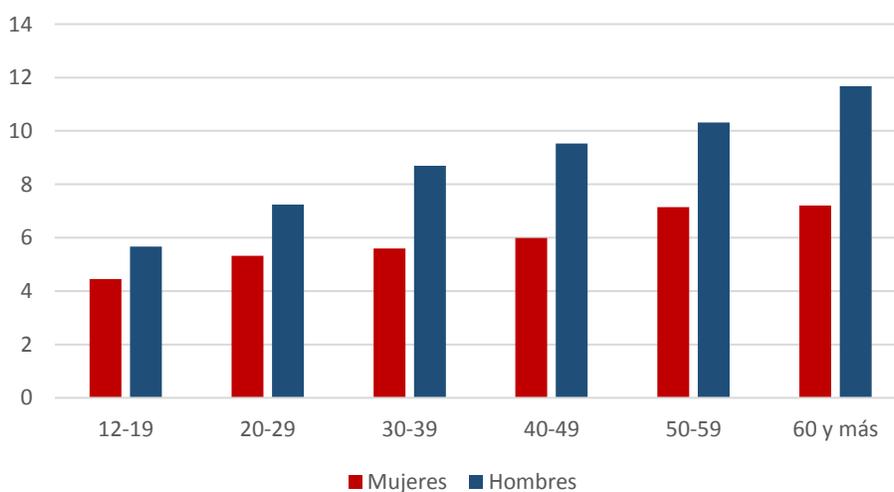
Estas actividades rurales generan productos alimenticios para el autoconsumo de las familias, e incluso podría generar un ingreso monetario, este incremento se puede deber a la pérdida en estas edades del trabajo remunerado o como un complemento a los ingresos (Zúñiga, 2004).

Tabla 3.13. Promedio de horas dedicadas al trabajo doméstico, México 2009.

Edades	12-19		20-29		30-39		40-49		50-59		60 y más	
	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H
Actividad rural	4	6	5	7	6	9	6	10	7	10	7	12
Dar de comer	7	3	13	4	18	4	19	5	19	5	16	6
Limpieza del hogar	6	3	9	3	11	3	11	3	11	4	10	4
Lavar ropa	3	2	5	2	7	2	7	2	6	2	5	2
Reparaciones del hogar	1	2	2	3	2	2	2	3	2	3	3	3
Hacer compras	2	2	3	2	3	2	3	2	3	2	3	2
Hacer pagos	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
Administrar el hogar	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1

Fuente: Elaboración propia con ENUT 2009, INEGI

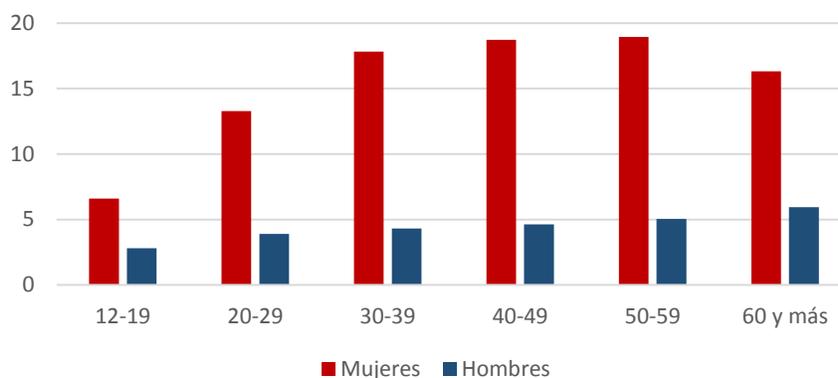
Gráfica 3. 11. Promedio de horas semanales dedicadas a actividades rurales, México 2009.



Fuente: Elaboración propia con ENUT 2009, INEGI

En la actividad de dar de comer, refiriéndose ésta a la transformación de los alimentos que se compran en el mercado, es decir, en el mercado no todos los alimentos se venden preparados y listos para su consumo, necesitan ser lavados, desinfectados y cocinados para poderlos comer, esta actividad impacta directamente en la economía familiar y en la salud de sus integrantes. Las mujeres en casi todos los grupos de edad cuadruplican las horas destinada a esta labor que los hombres, incluso en la vejez ellas dedican 16 horas semanales y los hombres solo 6.

Gráfica 3. 12. Promedio de horas dedicadas a dar de comer, México 2009.

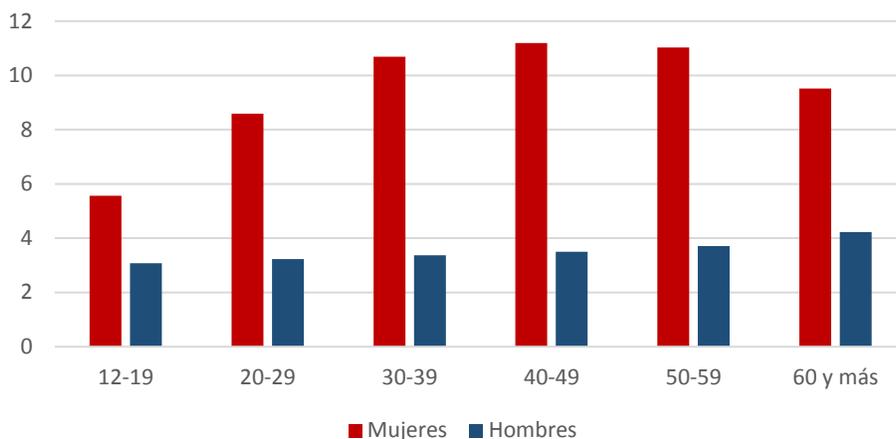


Fuente: Elaboración propia con ENUT 2009, INEGI

Las mujeres asignan más horas a la semana a la limpieza del hogar, esto es porque los hombres invierten más horas al trabajo remunerado y por lo tanto están menos horas en el hogar, se sigue presentando la tradicional división sexual del trabajo, también en la vejez (INEGI, 2013).

Los hombres dedican entre 3 o 4 horas a la semana a esta actividad, desde los 12 años hasta 60 y más. Mientras que las mujeres realizan esta actividad más del doble de tiempo que los hombres, a los 12 años ellas dedican 6 horas a la semana a la limpieza del hogar y aumenta hasta alcanzar el máximo de 11 horas a la semana, en los grupos de edad de 30 a 59 años, sin embargo, en la vejez sólo disminuye una hora el tiempo dedicado a esta labor.

Gráfica 3. 13. Promedio de horas a la semana dedicados a hacer limpieza del hogar, México 2009.

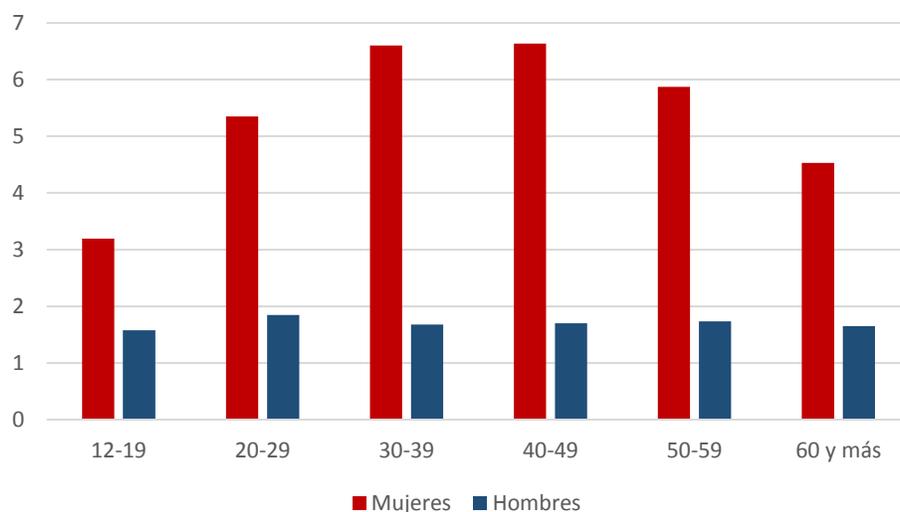


Fuente: Elaboración propia con ENUT 2009, INEGI

Con relación a la tarea de lavar ropa, el grafico 3.15 muestra que los hombres asignan 2 horas a la semana a esta actividad de los 12 a los 60 años y más, mientras las mujeres triplican el tiempo que los hombres destinan a

esta labor, a la edad de 60 años y más, las mujeres continúan invirtiendo 5 horas a la semana a lo mismo.

Gráfica 3. 14. Promedio de horas a la semana dedicados a lavar ropa, México 2009.



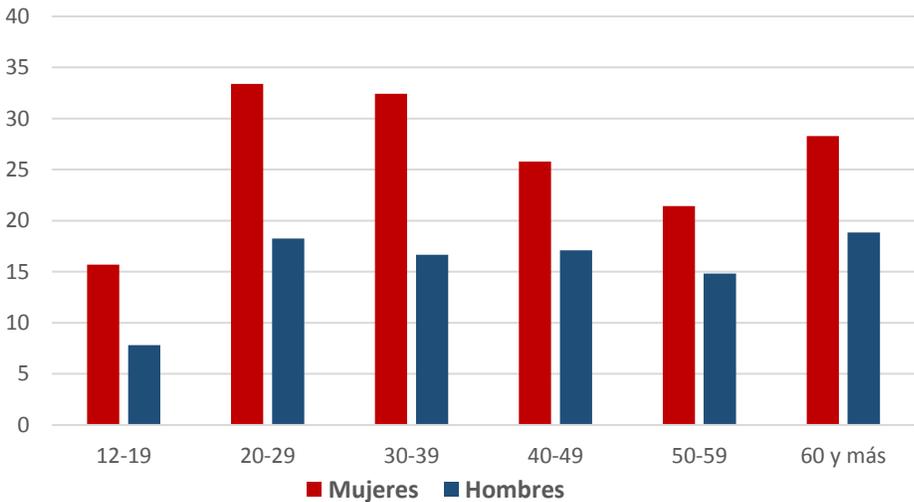
Fuente: Elaboración propia con ENUT 2009, INEGI

Al respecto del cuidado a enfermos y discapacitados en la gráfica 3.16 se observa que de los 20 a los 39 años, las mujeres asignan alrededor de 33 horas a la semana a esta actividad y conforme avanza la edad de ellas disminuye el número de horas, pero a partir de los 60 y más años se observa de nuevo un incremento, alcanzando 28 horas semanales.

Con respecto a los hombres de los 20 a los 49 años destinan 17 horas a la semana y al llegar a los 60 y más años, aumenta a 19 el número de horas semanales.

En ambos sexos se destaca el número de horas semanales dedicadas al cuidado a partir de los 60 años y más, de acuerdo datos del ENASEM México 2012, respecto al uso del tiempo de personas mayores de 50 años y más el 21.3% de las mujeres y el 14.9% de los hombres declaró hacerse cargo del cuidado a un enfermo o discapacitado.

Gráfica 3. 15. Promedio de horas semanales dedicadas a cuidar enfermos y discapacitados, México 2009.



Fuente: Elaboración propia con ENUT 2009, INEGI

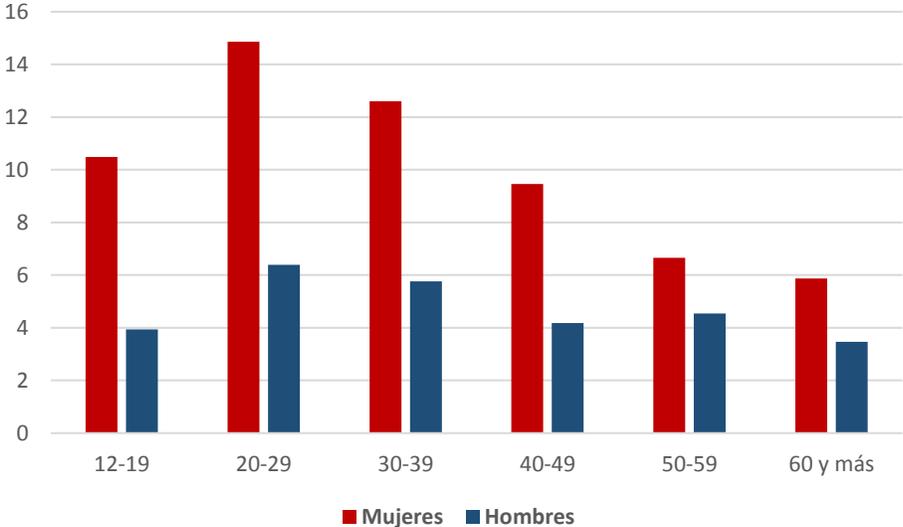
En relación al cuidado de menores de 6 años las cifras del censo de población 2010 del INEGI indica que en México hay aproximadamente 11 millones de niños y niñas de 0 a 6 años.

Generalmente las mujeres son las encargadas del cuidado de los menores de 0 a 6 años, en el gráfico 3.17 muestra que las mujeres duplican el número de horas que dedican a esta labor que los hombres, ellos invierten de 3 a 6 horas a la semana, mientras que las mujeres destinan

de 13 a 15 horas a la semana de los 20 a los 39 años y conforme avanza la edad de ellas, el número de horas desciende hasta llegar a 6 horas a la semana en el grupo de edad de 60 y más años.

Las mujeres que son abuelas son particularmente importantes, ya que según la Encuesta Nacional de Empleo y Seguridad Social (ENESS) 2013, que es la más reciente de INEGI, indica que 3 millones de niños se quedan en casa y el 61% de ellos están a cargo de la abuela.

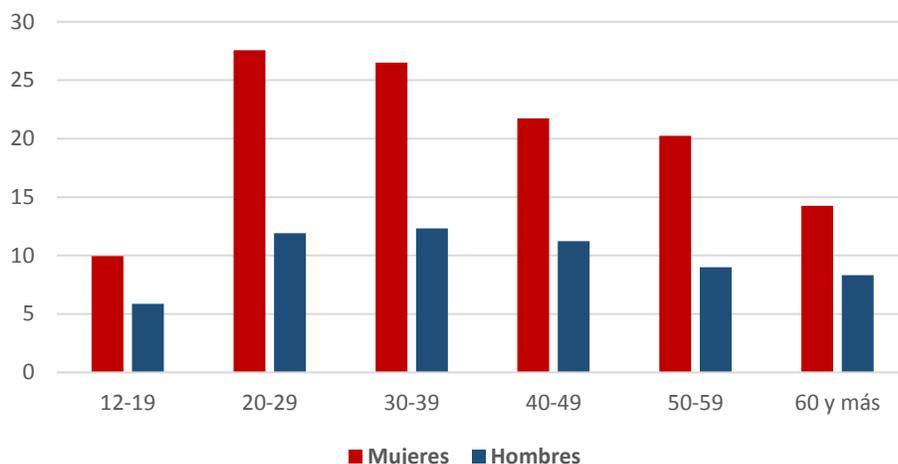
Gráfica 3. 16. Promedio de horas semanales dedicadas al cuidado de menores de 6 años, México 2009.



Fuente: Elaboración propia con ENUT 2009, INEGI

A continuación, el gráfico 3.18 muestra que las mujeres destinan más horas a la semana que los hombres al cuidado de menores de 6 a 15 años, ellas invierten de 8 a 12 horas a la semana a esta tarea de cuidado. Comparando ambos sexos se observa una diferencia importante entre el número de horas que invierte cada uno de ellos a esta labor.

Gráfica 3. 17. Promedio de horas semanales dedicadas al cuidado de menores de 15 años, México 2009.

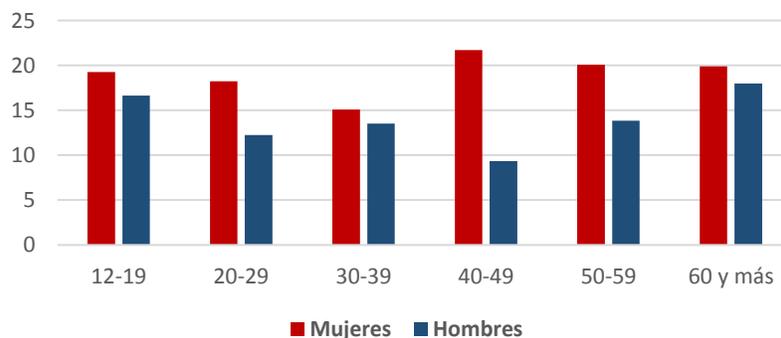


Fuente: Elaboración propia con ENUT 2009, INEGI

Las mujeres dedican más horas a la semana al cuidado de personas mayores de 60 años que los hombres, en todos los grupos de edad.

Se observa también un incremento en el número de horas que se destinan a esta actividad a partir de los 40 años, las mujeres emplean de 20 a 22 horas a la semana y en el caso de los hombres de los 40 a los 49 años dedican 9 horas a la semana y este tiempo aumenta conforme avanza la edad de ellos, hasta llegar a las 18 horas a la edad de 60 y más años.

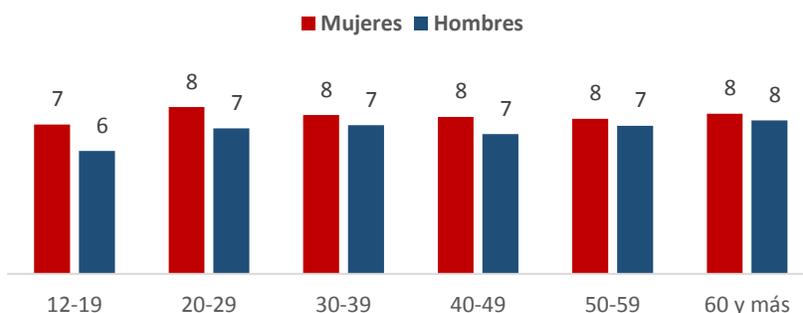
Gráfica 3. 18. Promedio de horas semanales dedicadas al cuidado de mayores de 60 años, México 2009.



Fuente: Elaboración propia con ENUT 2009, INEGI

En la actividad de hacer compañía a algún miembro de la familia en ambos sexos se dedican de 7 a 8 horas a la semana, no hay mucha variación entre mujeres y hombres.

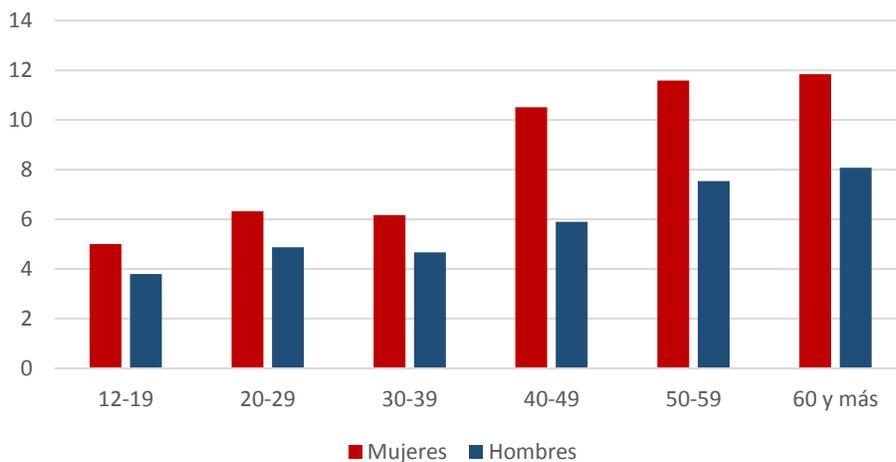
Gráfica 3. 19. Promedio de horas semanales dedicadas a hacer compañía, México 2009.



Fuente: Elaboración propia con ENUT 2009, INEGI

En la gráfica 3.21 se puede apreciar que las mujeres emplean de 5 a 12 horas a la semana al trabajo voluntario y los hombres entre 4 y 8 horas. En ambos sexos se observa que incrementan las horas dedicadas a esta actividad a partir de los 40 años y esta tendencia continua hasta los 60 y más años, que es donde alcanza su punto máximo.

Gráfica 3. 20. Promedio de horas dedicadas al voluntariado, México 2009.



Fuente: Elaboración propia con ENUT 2009, INEGI

A continuación, se inicia el análisis del promedio de horas dedicadas a trabajo no remunerado del año 2014. Al respecto de la gráfica 3.22 se observa que las mujeres dedican en promedio más horas a la semana a las actividades de trabajo no remunerado que los hombres, ambos sexos invierten más horas a la semana en actividades de cuidado de enfermos y discapacitados, menores de 15 años, y cuidado de personas mayores de 60 años, sin embargo, hay una diferencia importante en el número de horas que cada uno dedica a cada actividad.

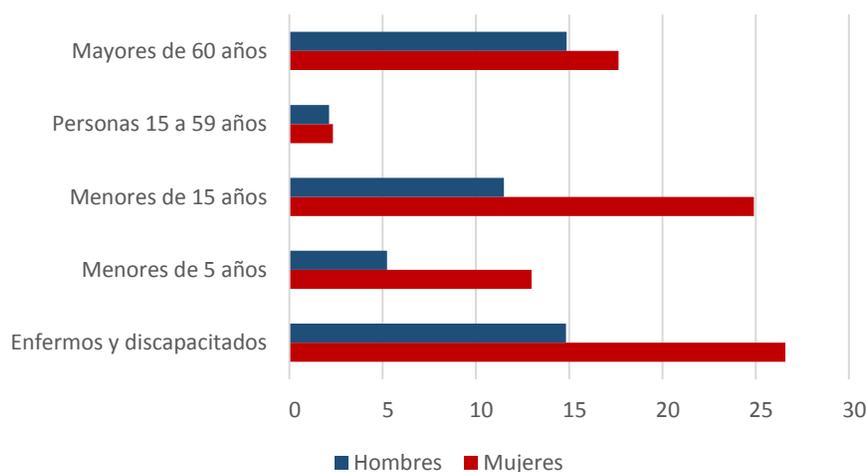
Estas diferencias son producidas porque los hombres dedican más tiempo al trabajo remunerado y las mujeres al trabajo no remunerado, persiste la tradicional división sexual del trabajo (OPS, 2008).

Tabla 3. 14. Promedio de horas dedicadas al trabajo no remunerado, México 2014.

Tipo de actividad 2014	Mujeres	Hombres
Enfermos y discapacitados	27	15
Menores de 5 años	13	5
Menores de 15 años	25	11
Personas 15 a 59 años	2	2
Mayores de 60 años	18	15

Fuente: Elaboración propia con ENUT 2014, INEGI

Gráfica 3. 21. Promedio de horas dedicadas al trabajo no remunerado, México 2014



Fuente: Elaboración propia con ENUT 2014, INEGI

La incorporación de las mujeres a la fuerza laboral ha reducido el tiempo que hasta ahora las mujeres destinaban al cuidado no remunerado de las personas con dependencia temporal o permanente. Este hecho se transforma en una dificultad cuando no existen las provisiones suficientes para suplir la ausencia de las cuidadoras tradicionales o cuando se las sobrecarga con funciones asociadas a sus roles en la vida extradoméstica, doméstica y de cuidado.

En efecto, si bien una parte importante de las personas mayores puede tener autonomía funcional, los estudios epidemiológicos han demostrado que, si hubiera que definir una edad de corte, a partir de los 75 años la presencia de fragilidad tiene una clara relación con la edad cronológica.

Desde ese momento las enfermedades crónicas y degenerativas, sumadas a la predisposición genética, los estilos de vida inadecuados y las condiciones socioeconómicas precarias y ambientales nocivas, hacen que aumente el riesgo de que el estado de salud funcional de la persona mayor transite desde la independencia a la dependencia, es decir a necesitar cuidados de otros debido a la vejez, una discapacidad, una enfermedad crónica o un trauma, situaciones que pueden limitar su capacidad para llevar a cabo el cuidado personal básico o tareas que se deben realizar todos los días.

Tradicionalmente, esas actividades de la vida diaria se clasifican como básicas (ABVD, vestirse, bañarse, acostarse y levantarse de la cama, ir al baño y contener los esfínteres), comer e instrumentales (AIVD) preparar comidas propias, limpiar, lavar, tomar medicamentos, trasladarse a lugares más allá de distancias que pueden recorrerse a pie, ir de compras, gestionar los asuntos de dinero y utilizar el teléfono o la Internet. Una persona es dependiente si tiene limitaciones tanto para realizar las ABVD como las AIVD.

Aunque el número de limitaciones para definir a una persona como dependiente varía entre los países, existe consenso en que se trata de un criterio adecuado que tiene como característica la imposibilidad de vivir de manera independiente y la necesidad de ayuda de otro para llevar a cabo ciertas tareas (Huenchuan S. R., 2015).

A continuación, el gráfico 3.23 permite apreciar que en el promedio de horas semanales dedicadas al cuidado de enfermos y discapacitados no se presentan grandes diferencias en el tiempo empleado por hombres y mujeres a estas actividades, a excepción de estar al pendiente.

Las actividades principales del cuidado de enfermos y discapacitados, son:

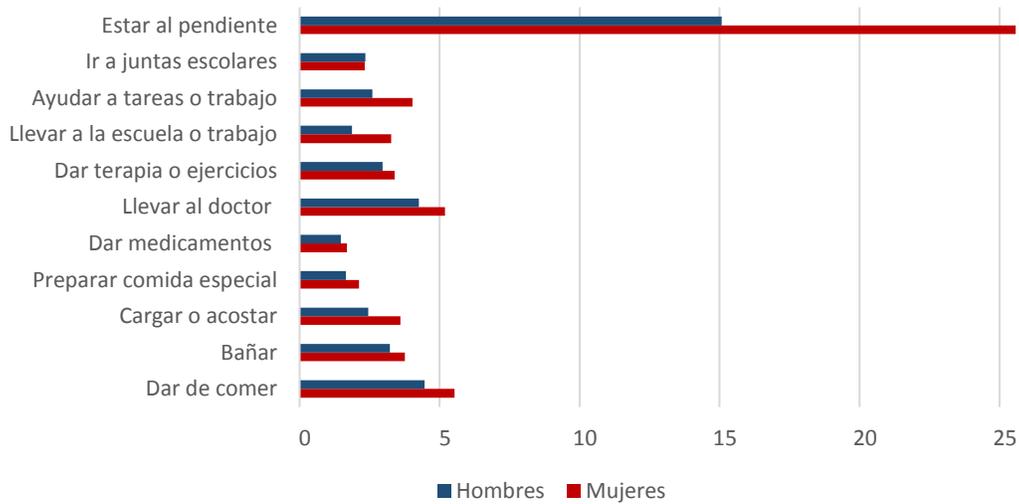
- Estar al pendiente, las mujeres destinan 26 horas a la semana a esta actividad y los hombres 15, una diferencia de 11 horas entre ambos.
- Dar de comer, con 6 horas designadas por parte de las mujeres y 4 por parte de los hombres
- Llevar al doctor, los hombres invierten 4 horas a la semana en esta actividad y las mujeres 5.
- Bañar con 4 horas a la semana dedicadas por parte de las mujeres y 3 por los hombres.

Tabla 3. 15. Promedio de horas a la semana dedicadas al cuidado de enfermos y discapacitados. México 2014.

Enfermos y discapacitados	Mujeres	Hombres
Dar de comer	6	4
Bañar	4	3
Cargar o acostar	4	2
Preparar comida especial	2	2
Dar medicamentos	2	1
Llevar al doctor	5	4
Dar terapia o ejercicios	3	3
Llevar a la escuela o trabajo	3	2
Ayudar a tareas o trabajo	4	3
Ir a juntas escolares	2	2
Estar al pendiente	26	15

Fuente: Elaboración propia con ENUT 2014, INEGI

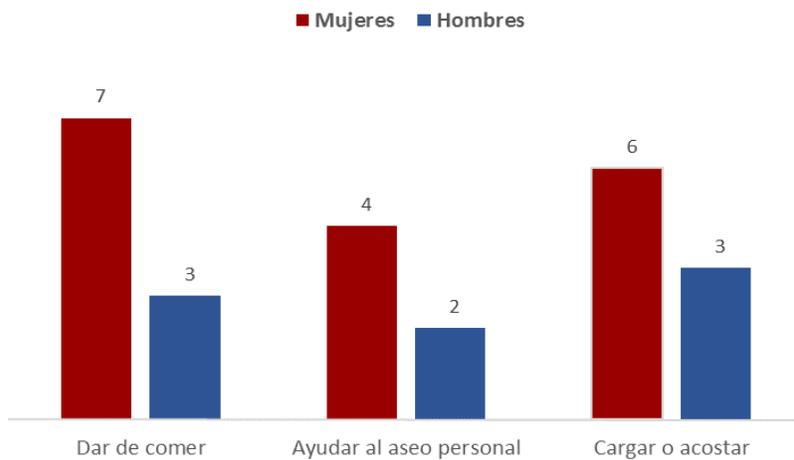
Gráfica 3. 22. Promedio de horas a la semana dedicadas al cuidado de enfermos y discapacitados. México 2014



Fuente: Elaboración propia con ENUT 2014, INEGI

Generalmente las mujeres son las encargadas de cuidar a los menores de 5 años y este comportamiento se ve reflejado en la gráfica 3.24 donde se puede apreciar que las mujeres dedican el doble o más de tiempo las actividades de 0 a 5 años.

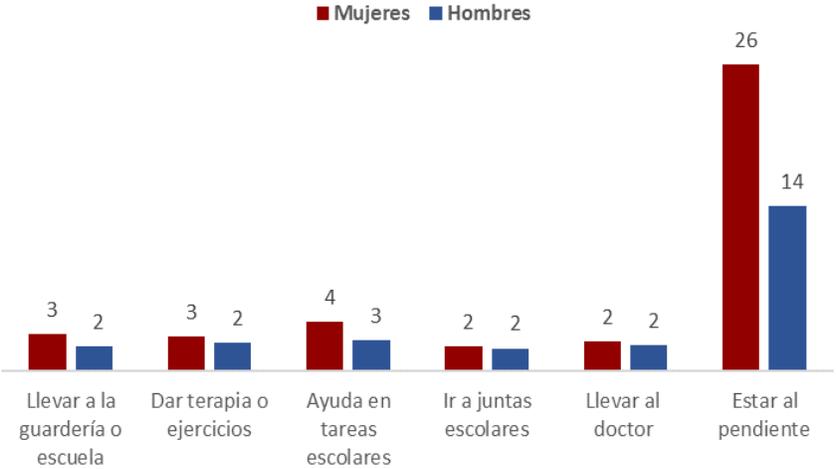
Gráfica 3. 23. Promedio de horas semanales dedicadas al cuidado de menores de 5 años, México 2014.



Fuente: Elaboración propia con ENUT 2014, INEGI

Acerca de las labores de cuidado de menores de 6 a 15 años en la gráfica 3.25 se muestra que las mujeres emplean 26 horas a la semana a estar al pendiente de los menores, mientras los hombres 14 horas. Respecto a las actividades, de llevar a la escuela, dar terapia o ejercicios, ayuda en tareas escolares, juntas escolares y llevar a doctor, ambos sexos destinan de 2 a 4 horas a la semana a llevar a cabo estas tareas.

Gráfica 3. 24. Promedio de horas a la semana dedicadas al cuidado de menores de 15 años, México 2014.



Fuente: Elaboración propia con ENUT 2014, INEGI.

En la tabla 3.16 se muestran las horas semanales destinadas al cuidado de personas de 15 a 59 años, en estas actividades se muestra una participación más igualitaria entre hombres y mujeres, ambos dedican el mismo número de horas a la semana a estas labores, éstas oscilan entre 1 y 3 horas. Las personas de éste grupo de edad son independientes y autosuficientes, a menos de que padezcan una enfermedad o discapacidad ya la vez se encargan de proporcionar cuidados a los demás y apoyar a la economía de los hogares a través del trabajo remunerado, ya que son personas productivas.

Tabla 3. 16. Promedio de horas a la semana dedicadas al cuidado de personas de 15 a 59 años, México 2014.

Personas de 15 a 59 años	Mujeres	Hombres
Ayuda en cursos o clases	1	1
Llevar al doctor	3	3
Llevar a la escuela o trabajo	3	3

Fuente: Elaboración propia con ENUT 2014, INEGI

En México, una proporción creciente de adultos mayores vive con dependencia, que en mayor o menor grado requiere de asistencia y cuidados cotidianos frecuentemente permanentes. Este incremento en la dependencia obedece, entre otras razones, a que la esperanza de vida saludable no ha aumentado en paralelo a la esperanza de vida al nacer, lo que resulta en el incremento del periodo en que los mexicanos viven con salud deteriorada y fragilidad expresada finalmente por la dependencia funcional³.

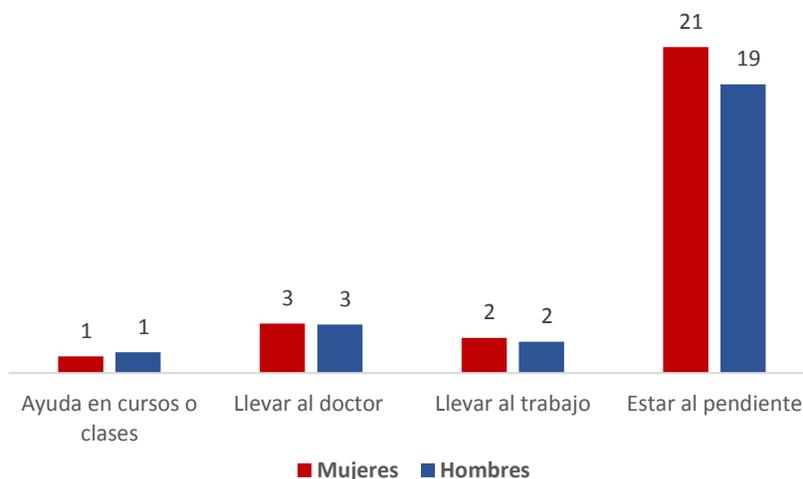
Los cuidados de largo plazo que requiere la población dependiente han sido históricamente transferidos de manera tácita a las redes de apoyo social, principalmente a las familias de las personas dependientes. Esto impacta en términos económicos al exigir un importante gasto de bolsillo y exponer a las personas dependientes y sus familias a un gasto catastrófico en salud; pero también, en términos de salud, tanto de los dependientes como de los cuidadores; y en términos sociales, al obligar al reacomodo de las redes de apoyo y causar pérdida de oportunidades a los cuidadores, al incrementar las probabilidades de sobrecarga del cuidador, el maltrato al adulto mayor dependiente y la negligencia en la procuración de cuidados (Gutiérrez, 2014).

Al respecto del cuidado de mayores de 60 años el gráfico 3.26 permite observar que la actividad a la que se le asigna la mayor cantidad de tiempo a la semana es la de estar al pendiente, las mujeres destinan 26 horas a la semana y los hombres 19 a esta tarea, por el

³ Dependencia funcional: limitación de la capacidad para llevar a cabo el cuidado personal básico o tareas que se deben realizar todos los días, por ejemplo: vestirse, bañarse, acostarse y levantarse de la cama, ir al baño y contener los esfínteres, comer.

contrario las actividades donde se muestra una participación más igualitaria entre hombres y mujeres son llevar al doctor con 3 horas a la semana, llevar al trabajo con 2 horas semanales y apoyo en cursos o clases con una hora semanal.

Gráfica 3. 25. Promedio de horas a la semana dedicadas al cuidado de mayores de 60 años, México 2014.



Fuente: Elaboración propia con ENUT 2014, INEGI

A continuación, en la tabla 3.16 se comparan el promedio de horas dedicadas al trabajo no remunerado en México durante los años 2009 y 2014, se comparan las actividades que son iguales en ambas encuestas.

En la tabla se advierte que ambos sexos en el año 2009 y 2014 no se presentó variación en el número de horas destinadas a las actividades de trabajo no remunerado.

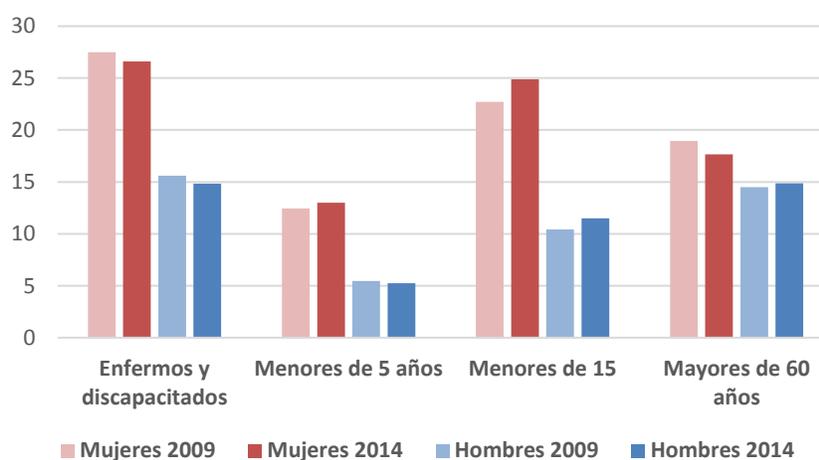
Sin embargo, los datos muestran una marcada brecha en el número de horas dedicadas a las responsabilidades no remuneradas del hogar, las mujeres dedican de 3 a 12 horas a la semana más que los hombres a estas tareas.

Tabla 3. 17. Promedio de horas dedicadas al trabajo no remunerado, México 2009 y 2014

Tipo de actividad	Mujeres 2009	Mujeres 2014	Hombres 2009	Hombres 2014
Enfermos y discapacitados	27	27	16	15
Menores de 5 años	12	13	5	5
Menores de 15	23	25	10	11
Mayores de 60 años	19	18	14	15

Fuente: Elaboración propia con ENUT 2009 y 2014, INEGI

Gráfica 3. 26. Promedio de horas dedicadas al 2009 y 2014.trabajo no remunerado, México

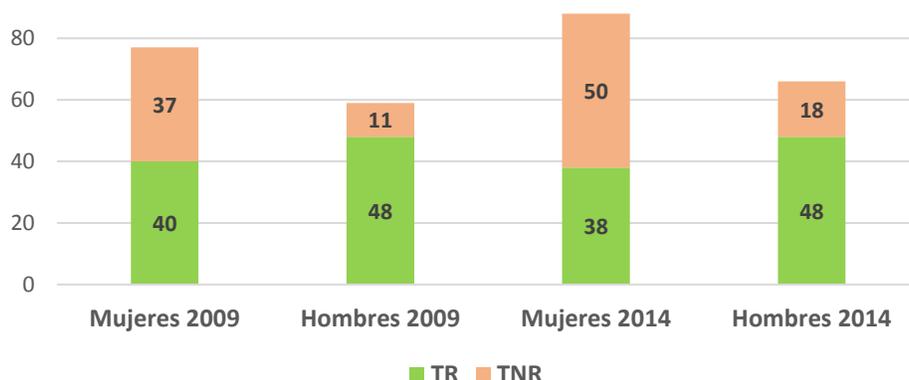


Fuente: Elaboración propia con ENUT 2009 y 2014, INEGI

d) Carga global de trabajo

En la gráfica 3.28 y se observa que las mujeres tanto en 2009 como en 2014 tienen una carga global más grande que los hombres. Por otro lado, son las mujeres quienes dedican la mayor parte de su tiempo al trabajo no remunerado, ellas triplican la cantidad de tiempo que los hombres dedican a estas actividades y aunque los hombres asignan más horas al trabajo remunerado, en promedio ellos dedican 10 horas más al trabajo remunerado, pero invierten menos tiempo a las tareas no remuneradas en el hogar.

Gráfica 3. 27. Carga global de trabajo (horas semanales dedicadas al trabajo remunerado y no remunerado) por sexo.



Fuente: Elaboración propia con ENUT 2009 y 2014, INEGI

El trabajo doméstico se realiza en el hogar y comprende las siguientes actividades: cocinar, limpieza del hogar, lavar ropa, reparaciones del hogar, hacer compras, hacer pagos y administrar el hogar. El trabajo doméstico se ha mantenido durante muchos años en nuestra sociedad como algo que concierne exclusivamente al hogar y a la familia y cuya carga debía ser siempre asumida por las mujeres (OPS, 2008).

3.2. Trabajo Doméstico

a) *Tasa de participación en porcentaje de las actividades de trabajo doméstico por sexo*

En este inciso se analiza la tasa de participación de las actividades de trabajo doméstico, para poder observar a que actividades se dedica más tiempo. El análisis se inicia con el año 2009.

En la mayoría de las actividades de trabajo doméstico de la ENUT 2009 se tiene que las mujeres registraron, tasas de participación más altas que los hombres, a excepción de hacer pagos y reparaciones del hogar. Las actividades donde colaboran más las mujeres, son en la limpieza del hogar, lavar ropa, llevar comida a integrantes del hogar y cocinar. Mientras que los hombres registraron porcentajes de participación más altos en las actividades de limpieza del hogar, administrar el hogar y lavar la ropa y hacer compras.

Las actividades donde se registró una diferencia importante en las tasas de participación entre ambos sexos fueron, cocinar con un porcentaje de 87.10% de parte de las mujeres y 44.43% de parte de los hombres y llevar comida con una tasa de participación de 87.07% en las mujeres y 37.45% en los hombres.

Las actividades donde se registró una gran diferencia en el número de horas semanales entre ambos sexos fueron cocinar con 10 horas invertidas en las mujeres y 3 en los hombres, limpieza del hogar con 9 horas semanales dedicadas por mujeres y 3 horas que dedicaron los hombres. Mientras que las actividades de hacer pagos y administrar el hogar ambos sexos le dedican 1 hora a la semana.

Tabla 3. 18. Tasas de participación en porcentaje de las actividades de trabajo doméstico por sexo, México 2009.

Actividades de trabajo doméstico en el hogar	Mujeres 2009		Hombres 2009		Diferencia	
	TPTDM	Horas semanales	TPTDH	Horas semanales	TPTDM-TPTDH	Horas semanales
Hacer tortillas	10.80%	6	2.13%	3	8.67%	3
Encender anafre de leña o carbón	11.96%	2	3.64%	1	8.32%	1
Cocinar	87.10%	10	44.43%	3	42.68%	7
Llevar comida	87.07%	5	37.45%	2	49.62%	3
Limpieza del hogar	90.10%	9	62.82%	3	27.29%	6
Lavar ropa	89.83%	5	56.36%	2	33.47%	3
Reparaciones del hogar	7.31%	2	30.80%	3	-23.49%	-1
Hacer compras	65.37%	3	47.53%	2	17.84%	1
Hacer pagos	18.19%	1	20.29%	1	-2.10%	0
Administrar el hogar	62.40%	1	61.37%	1	1.03%	0

Fuente: Elaboración propia con ENUT 2009, INEGI

Gráfica 3. 28. Tasas de participación en porcentaje de las actividades de trabajo doméstico por sexo, México 2009.



Fuente: Elaboración propia con ENUT 2009, INEGI

En la gráfica 3.30 se muestra el análisis de las actividades dedicadas al trabajo doméstico de la ENUT 2014, la mayoría de las actividades se registraron tasas de participación más altas en las mujeres que en los hombres, siendo las principales la de dar de comer, limpieza del hogar y lavar ropa estas actividades también en el año 2009 presentaron un comportamiento similar.

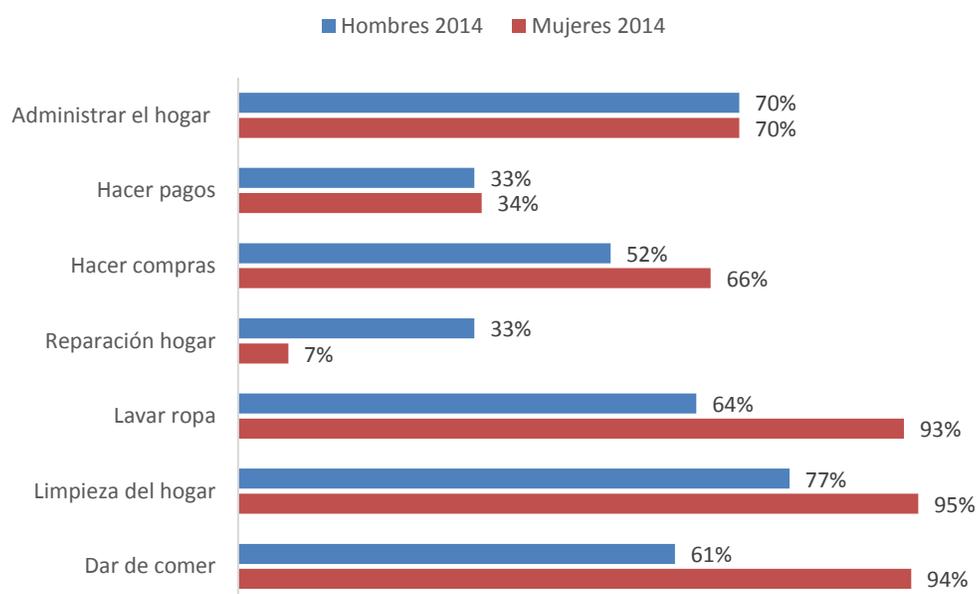
En el caso de los hombres tienen tasas de participación altas en las actividades de limpieza del hogar, administrar el hogar, lavar ropa y dar de comer; para el año 2009 el comportamiento fue similar.

Tabla 3. 19. Tasas de participación en porcentaje de las actividades de trabajo doméstico por sexo, México 2014

Actividades de trabajo doméstico en el hogar	Mujeres 2014		Hombres 2014		Diferencia	
	TPTDM	Horas semanales	TPTDH	Horas semanales	TPTDM-TPTDH	Horas semanales
Dar de comer	94%	14	61%	4	33%	10
Limpieza del hogar	95%	10	77%	4	18%	6
Lavar ropa	93%	5	64%	2	29%	3
Reparación hogar	7%	1	33%	2	-26%	-1
Hacer compras	66%	3	52%	2	14%	1
Hacer pagos	34%	1	33%	1	1%	0
Administrar el hogar	70%	1	70%	1	0%	0

Fuente: Elaboración propia con ENUT 2014, INEGI

Gráfica 3. 29. Tasas de participación en porcentaje de las actividades de trabajo doméstico por sexo, México 2014.



Fuente: Elaboración propia con ENUT 2014, INEGI

Con respecto al número de horas dedicadas a las actividades de trabajo doméstico del año 2009 y 2014 en la tabla 3.20 se observa que a pesar de haber seis años de diferencia entre cada una de las encuestas ambos sexos siguen destinando la misma cantidad de tiempo a las actividades de trabajo doméstico, y las mujeres son las que dedican el mayor tiempo a dar de comer, hacer limpieza del hogar y lavar ropa, es decir, aún continúa la brecha de género en el tiempo dedicado a estas actividades, por el contrario en las actividades de hacer pagos, compras y administrar el hogar, se muestra una participación más igualitaria entre hombres y mujeres.

Tabla 3. 20. Promedio de horas semanales dedicadas a actividades de trabajo doméstico, por sexo. México 2009 -2014.

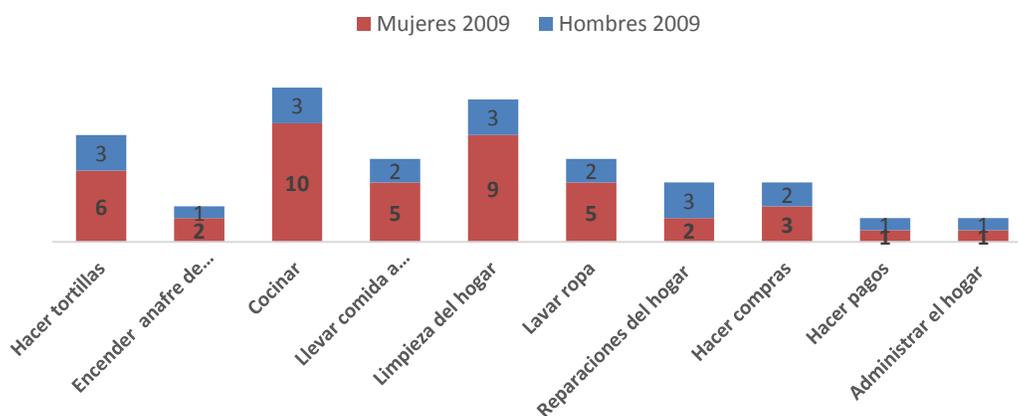
Comparación del tiempo promedio de trabajo doméstico	Mujeres 2009	Mujeres 2014	Hombres 2009	Hombres 2014
Dar de comer	15	14	4	4
Limpieza del hogar	9	10	3	4
Lavar ropa	5	5	2	2
Reparación hogar	2	1	3	2
Hacer compras	3	3	2	2
Hacer pagos	1	1	1	1
Administrar el hogar	1	1	1	1

Fuente: Elaboración propia con ENUT 2009 y 2014, INEGI

b) Promedio de horas semanales dedicadas a las actividades que componen el trabajo doméstico en el hogar por sexo según actividad

En la ENUT del año 2009 se presentaron los siguientes resultados, las mujeres en general invierten más horas al trabajo doméstico a excepción de hacer reparaciones del hogar, en la gráfica 3.31 se observa que las actividades a las que ellas dedican más horas semanales son: cocinar 10 horas, limpieza del hogar 9 horas y hacer tortillas 6 horas. Los hombres realizan las mismas actividades, pero sólo destinan 3 horas a la semana a cada una.

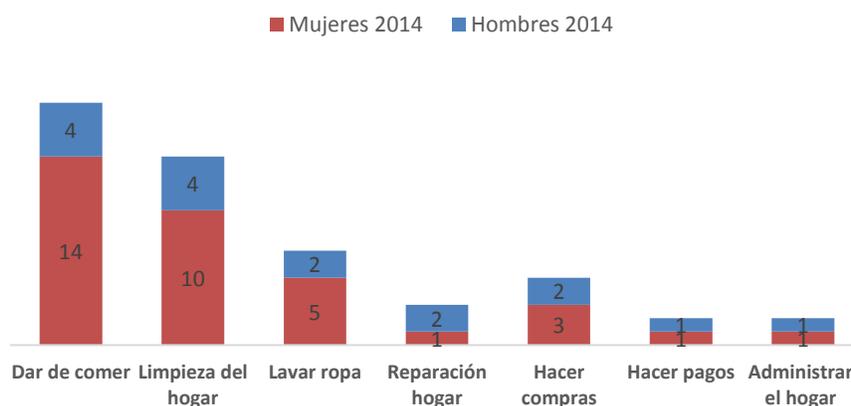
Gráfica 3. 30. Promedio de horas semanales dedicado al trabajo doméstico en el hogar, México 2009



Fuente: Elaboración propia con ENUT 2009, INEGI

En la gráfica 3.32 se observa que en año 2014 las mujeres siguen destinando más horas al trabajo doméstico que los hombres, y las actividades que más realizan son: dar de comer, limpieza del hogar y lavar ropa, mientras que ellos emplean de 1 a 4 horas a la semana a realizar actividades domésticas.

Gráfica 3. 31. Promedio de horas semanales dedicadas al trabajo doméstico en el hogar, México 2014



Fuente: Elaboración propia con ENUT 2014, INEGI

3.3. Indicadores de actividades de cuidado

Las actividades de cuidado generalmente son realizadas en los hogares por mujeres, éstas son el cuidado de niños, de enfermos y discapacitados y mayores de edad.

En la tabla 3.21 se observan las actividades del cuidado de personas dependientes para el año 2009. Las mujeres tienen tasas de participación más alta que los hombres en todas las actividades, aunque en la actividad de hacer compañía y el cuidado de mayores de 60 años en ambos sexos su colaboración es similar. En las actividades en la que se presentaron diferencias más grandes en las tasas de participación son: el cuidado a menores de 6 años, menores de 15 años, el cuidado a enfermos y discapacitados.

En cuanto al número de horas que son dedicadas a la semana a actividades de cuidado existe una brecha importante entre ambos sexos. Las mujeres dedican entre 8 y 27 horas a la semana al cuidado y los hombres entre 7 y 16 horas, sin embargo, el número de horas a la semana

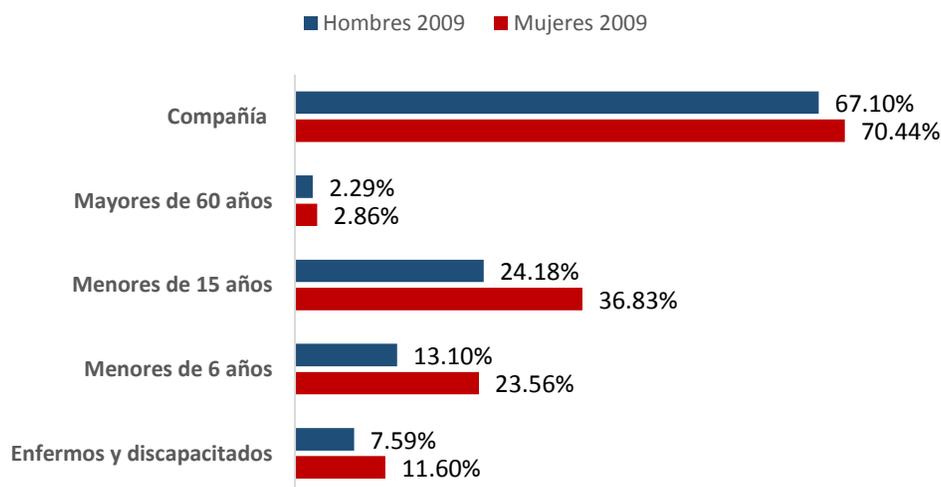
asignadas al cuidado de personas dependientes aumenta, si en el hogar existen varios integrantes con esta condición.

Tabla 3. 21. Tasas de participación en porcentaje y número de horas dedicadas al cuidado de personas dependientes por sexo, México 2009.

Actividades de cuidado	Mujeres 2009		Hombres 2009		DTPCPD	
	TPCPD	Horas semanales	TPCPD	Horas semanales	TPCPD	Horas semanales
Enfermos y discapacitados	11.60%	27	7.59%	16	4.01%	11
Menores de 6 años	23.56%	12	13.10%	5	10.46%	7
Menores de 15 años	36.83%	23	24.18%	10	12.65%	13
Mayores de 60 años	2.86%	19	2.29%	14	0.57%	5
Compañía	70.44%	8	67.10%	7	3.34%	1

Fuente: Elaboración propia con ENUT 2009, INEGI

Gráfica 3. 32. Tasas de participación en porcentaje de cuidados de personas dependientes por sexo, México 2009.



Fuente: Elaboración propia con ENUT 2009, INEGI

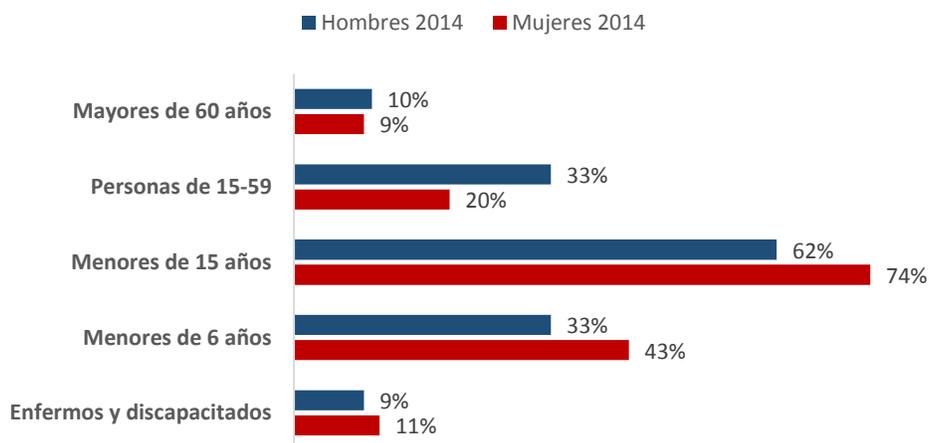
En la tabla 3.22 se muestra una tendencia similar al año 2009 donde las mujeres tienen tasas de participación más altas que los hombres y a su vez destinan más horas a las actividades de cuidado.

Tabla 3. 22. Tasas de participación en porcentaje y número de horas dedicadas al cuidado de personas dependientes por sexo, México 2014.

Actividades de cuidado	Mujeres 2014		Hombres 2014		Diferencia	
	TPTDM	Horas semanales	TPTDH	Horas semanales	DTPTD	Horas semanales
Enfermos y discapacitados	11%	27	9%	15	2%	12
Menores de 6 años	43%	13	33%	5	10%	8
Menores de 15 años	74%	25	62%	11	12%	14
Personas de 15-59	20%	2	33%	2	-13%	0
Mayores de 60 años	9%	18	10%	15	-1%	3

Fuente: Elaboración propia con ENUT 2014, INEGI

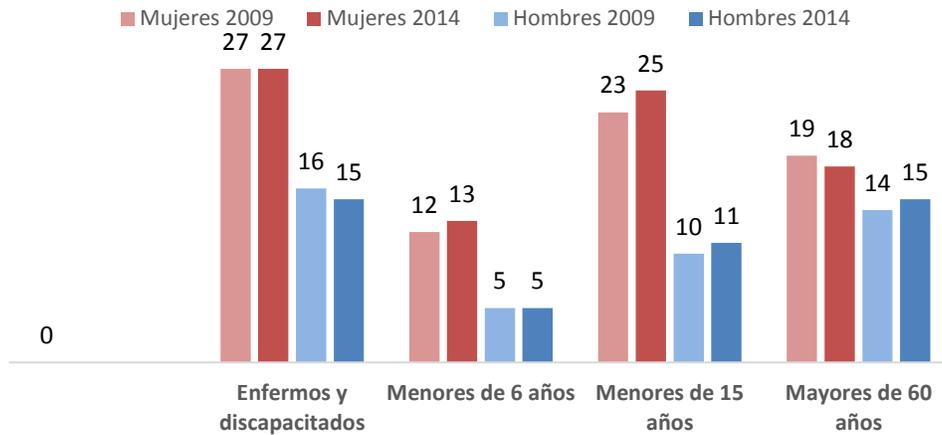
Gráfica 3. 33. Tasas de participación en porcentaje de cuidados de personas dependientes por sexo, México 2014.



Fuente: Elaboración propia con ENUT 2014, INEGI

En la 3.35 gráfica se observa que del año 2009 al 2014, se observa que no se registraron cambios significativos en el número de horas semanales dedicadas a actividades de cuidado.

Gráfica 3. 34. Comparativo del promedio de horas semanales dedicadas a actividades de cuidado, por sexo. México 2009 -2014.



Fuente: Elaboración propia con ENUT 2009 y 2014, INEGI

3.4. Indicadores de actividades de cuidado infantil

Según datos del censo de población y vivienda 2010 del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), México cuenta con 30.5 millones de niños menores de 15 años, lo que corresponde al 28.1 por ciento de la población total, de ellos, 51% son niños y 49% niñas.

En la gráfica 3.36 y 3.37 se observa que de los años 1950 a 1990 hubo un crecimiento acelerado en la población de niños y niñas, la población infantil alcanzó su máximo histórico en el año 2000 con 33.6 millones.

Actualmente se distribuye de la siguiente manera: el menor de un año representa 1.8% del total, los de entre uno y cinco años 8.9%, y de seis a 14 años el 18%.

En 2010, 62.1% de los hogares albergaba al menos a un menor de 15 años, lo cual equivale a 17 millones de núcleos domésticos. En total, en cada hogar existen en promedio 1.3 niños; sin embargo, este escenario cambia conforme a la estructura de los hogares.

Según ENESS, 2013, elaborada por el INEGI de cada 100 niños y niñas cuya madre labora, sólo 15 asistieron a guarderías o estancias infantiles mientras 85 fueron atendidos por familiares, también se dio a conocer que tres millones de niños que no fueron cuidados en guarderías durante el 2013, 61% estuvo a cargo de sus abuelas y el 39% restante fue atendido por otros familiares o personas cercanas a madres trabajadoras.

Respecto a los 573 mil infantes de 0 a 6 años que asistieron a guardería durante el año pasado durante el año pasado, la ENESS encontró que el cuidado del 43% de los niños fue encargado a instituciones públicas ajenas al IMSS, mientras que el 30% de ellos sí acudió a lugares adscritos a esta institución por otra parte el 27% de las madres trabajadoras prefirió inscribir a sus hijos en guarderías privadas.

La encuesta explica que la población de menores que asistieron a estos centros de cuidado se conformó principalmente por niños, ya que estos representan el 52% de los infantes inscritos en las guarderías, porcentaje que sólo superó en cuatro puntos a la cantidad de niñas que recibieron atención en este tipo de establecimientos.

Además, la encuesta intercensal de INEGI registra que en México el 63% de la población de tres a cinco años asiste a la escuela, el 96% de niños y niñas de 6 a 14 y el 44% de personas de 15 a 24 % acuden a una institución educativa.

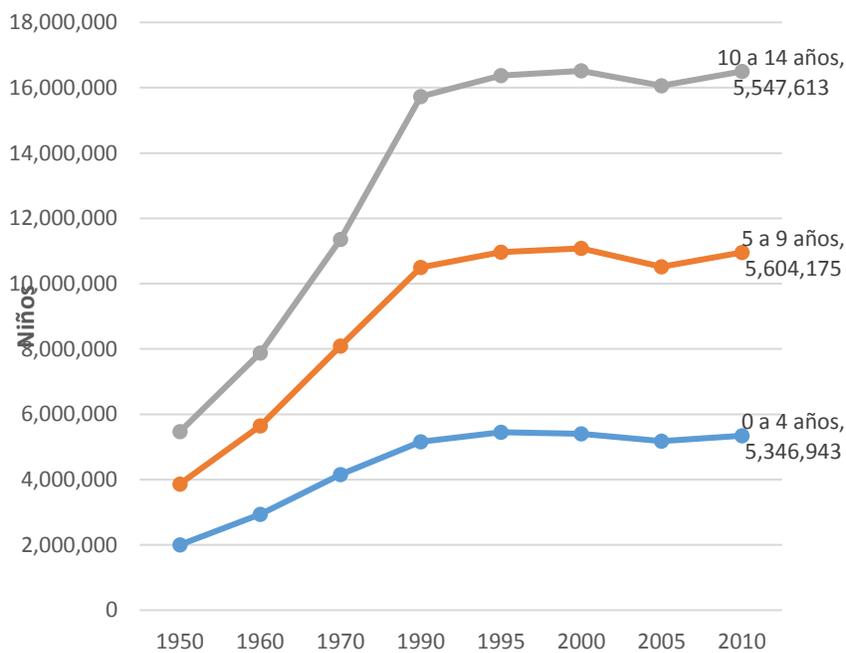
Estos datos muestran el número de niños que requieren cuidados en México, pero no permite conocer a sus cuidadores, en particular que existen adultos mayores que les proporcionan cuidados a ellos.

Tabla 3. 23. Población de niños en México

Grupo de edad	Población de niños							
	1950	1960	1970	1990	1995	2000	2005	2010
0 a 4 años	1999878	2936387	4151517	5160002	5449356	5401306	5175913	5346943
5 a 9 años	1865138	2705910	3934729	5338285	5515644	5677711	5339127	5604175
10 a 14 años	1599781	2234496	3271115	5230658	5404261	5435737	5545910	5547613

Fuente: Elaboración propia con Censo de población y vivienda 2010, INEGI

Gráfica 3. 35. Población de niños, México 1950-2010



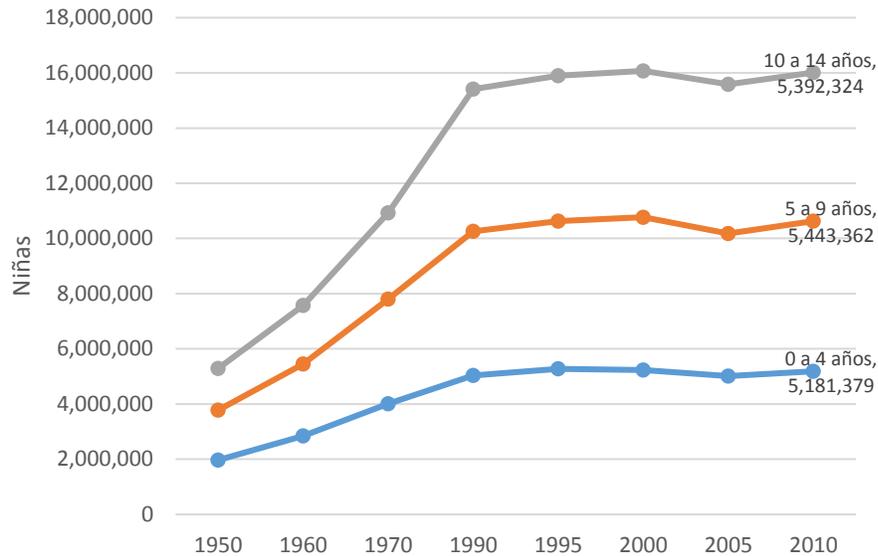
Elaboración propia con Censo de población y vivienda 2010, INEGI

Tabla 3. 24. Población de niñas en México

Grupo de edad	Población de niñas							
	1950	1960	1970	1990	1995	2000	2005	2010
0 a 4 años	1970113	2840360	4015993	5035176	5274744	5233851	5010330	5181379
5 a 9 años	1809455	2611134	3788267	5223949	5351919	5537612	5172611	5443362
10 a 14 años	1510103	2123820	3125059	5158434	5265787	5300756	5406213	5392324

Fuente: Elaboración propia con Censo de población y vivienda 2010, INEGI

Gráfica 3. 36. Población de niñas, México 1950-2010



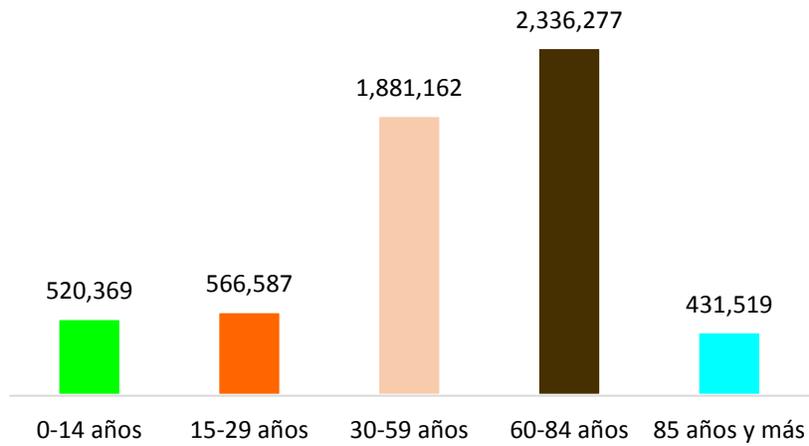
Elaboración propia con Censo de población y vivienda 2010, INEGI

3.5. Discapacidad

Al año 2010, las personas que tienen algún tipo de discapacidad son 5 millones 739 mil 270, lo que representa 5.1% de la población total. (INEGI Censo de población y vivienda 2010).

En la gráfica 3.38 se advierte que las personas de 60 a 84 años son el grupo de edad que más discapacidad presenta, es decir el envejecimiento genera dependencia, debido a la enfermedad o discapacidad (Gutiérrez, 2014).

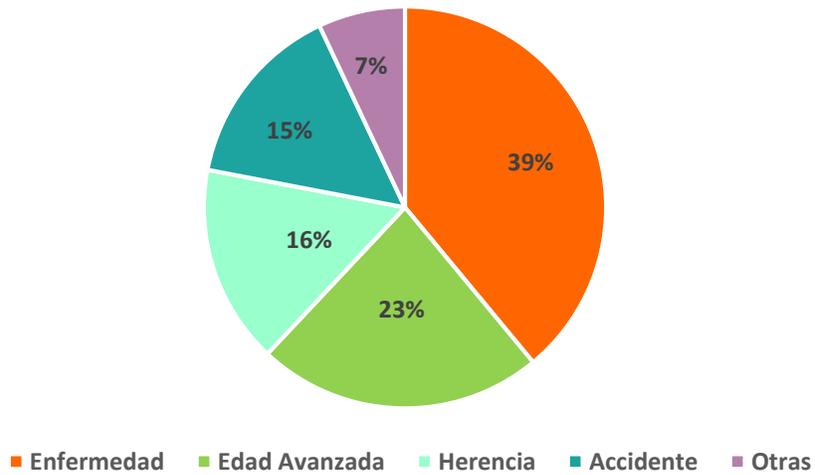
Gráfica 3. 37. Población con discapacidad en México en el año 2010



Fuente: Elaboración propia con Censo de población y vivienda 2010, INEGI

Causas de la discapacidad: Los motivos que producen discapacidad en las personas pueden ser variados, pero el INEGI los clasifica en cuatro grupos de causas principales: nacimiento, enfermedad, accidente y edad avanzada.

Gráfica 3. 38. Motivos de la discapacidad en México en el año 2010



Elaboración propia con Censo de población y vivienda 2010, INEGI

3.6. Indicadores de envejecimiento

Las gráficas 3.40 y 3.41 muestran el número de personas mayores de 50 años en México de 1950 al año 2010 y se observa un incremento en el número de esta población para el 2050 se espera que haya un poco más de 36 millones. En el año 2004 sólo un poco más del 20% de los adultos mayores se encontraba jubilado, el resto trabajaba percibiendo ingresos laborales bajos. (Zúñiga, 2004)

Sin embargo, en México, una proporción creciente de adultos mayores vive con dependencia, que en mayor o menor grado requiere de asistencia y cuidados cotidianos frecuentemente permanentes. Este incremento en la dependencia obedece, entre otras razones, a que la esperanza de vida saludable no ha aumentado en paralelo a la esperanza de vida al nacer, lo que resulta en el incremento del periodo en que los mexicanos viven con salud deteriorada, con frecuencia representada por la multimorbilidad y fragilidad expresada finalmente por la dependencia funcional.

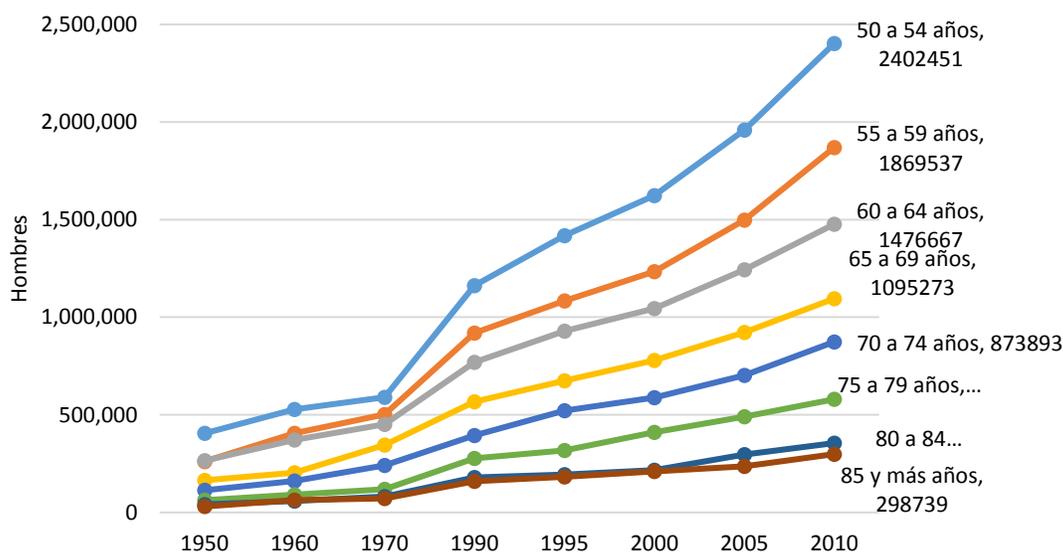
Los cuidados de largo plazo que requiere la población dependiente han sido históricamente transferidos de manera tácita a las redes de apoyo social, tanto familiares como extrafamiliares, principalmente a las familias de las personas dependientes. Esto impacta en términos económicos al surgir gastos y exponer a las personas dependientes y sus familiares a la pobreza; pero en términos de salud, tanto de los dependientes como de los cuidadores; y en términos sociales, al obligar al reacomodo de las redes de apoyo y causar pérdida de oportunidades a los cuidadores, al incrementar las probabilidades de sobrecarga del cuidador, el maltrato al adulto mayor dependiente y la negligencia en la procuración de cuidados. Sin embargo, la capacidad de respuesta de las redes de apoyo es finita y previsiblemente se reducirá en los próximos años conforme se agote el bono demográfico.

Tabla 3. 25. Población de hombres de 50 y más años en México

Grupo de edad	Hombres de 50 y más							
	1950	1960	1970	1990	1995	2000	2005	2010
50 a 54 años	405259	527328	589788	1161875	1418508	1624033	1959720	2402451
55 a 59 años	261388	405202	501529	918864	1083293	1234072	1497981	1869537
60 a 64 años	265194	371989	451069	769917	929650	1045404	1243788	1476667
65 a 69 años	164750	203454	345379	567641	674004	779666	922592	1095273
70 a 74 años	113574	161288	242008	394031	521069	589106	703277	873893
75 a 79 años	62748	91153	119571	277835	317553	411197	490840	579689
80 a 84 años	41065	57847	80738	179820	193923	217330	296351	355277
85 y más años	30466	62880	71470	159481	182800	209654	236143	298739

Fuente: Elaboración propia con Censo de población y vivienda 2010, INEGI

Gráfica 3. 39. Población masculina de 50 años y más, México 1950-2010



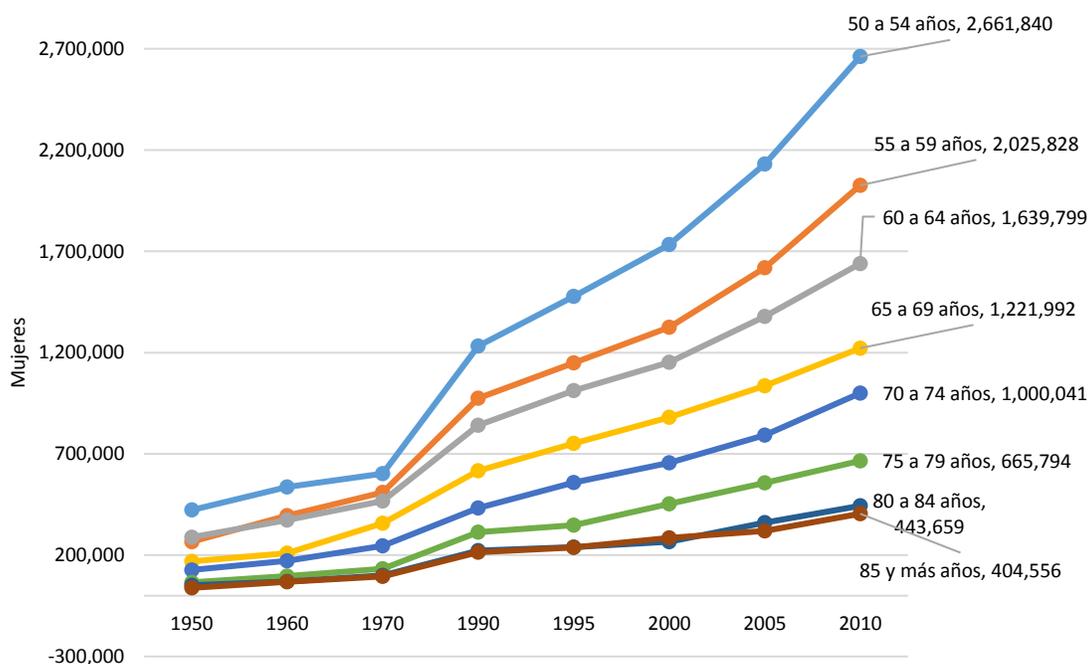
Elaboración propia con Censo de población y vivienda 2010, INEGI

Tabla 3. 26. Población de mujeres de 50 y más años en México

Grupo de edad	Mujeres de 50 y más							
	1950	1960	1970	1990	1995	2000	2005	2010
50 a 54 años	422867	536031	602255	1231916	1477541	1733920	2130930	2661840
55 a 59 años	266725	394697	510330	975620	1148604	1325159	1619090	2025828
60 a 64 años	288877	372721	466784	841400	1012303	1152742	1378688	1639799
65 a 69 años	169447	210710	357184	616010	751805	881119	1035477	1221992
70 a 74 años	127214	172083	246245	432996	558734	656568	793414	1000041
75 a 79 años	65981	96620	133077	313001	348643	454073	557475	665794
80 a 84 años	51499	70491	100196	222012	240197	266546	360660	443659
85 y más años	38870	68509	95517	214014	238962	285052	320130	404556

Fuente: Elaboración propia con Censo de población y vivienda 2010, INEGI

Gráfica 3. 40. Población de mujeres de 50 y más años, México 1950-2010



Elaboración propia con Censo de población y vivienda 2010, INEGI

3.7. Cuidadores

En el año 2012 se llevó a cabo en México la Encuesta Laboral y de Corresponsabilidad Social (ELCOS) 2012 con esta encuesta se buscó generar indicadores que muestren la sobrecarga de trabajo de cuidados que tienen las mujeres y lo que esto influye en su desarrollo personal, profesional y laboral, además de mostrarnos el perfil de los cuidadores y quienes son los sectores que más requieren de cuidado.

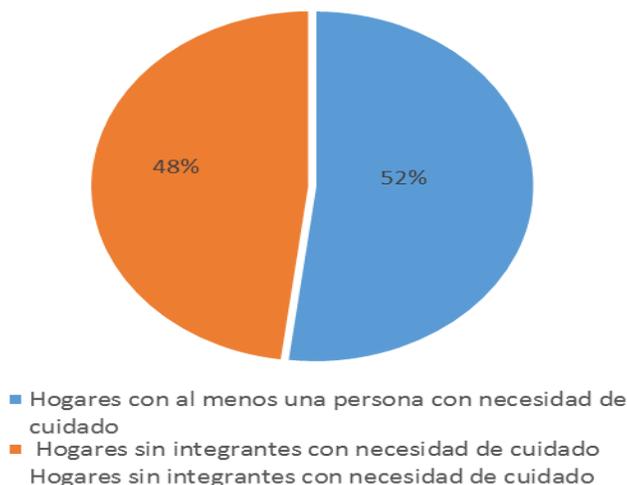
La encuesta presenta una cobertura geográfica con representatividad urbana, para localidades seleccionadas de 100 mil y más habitantes, así como para las ciudades de México, Guadalajara y Monterrey.

Al respecto el cuidado se refiere a los bienes y actividades que permite a las personas alimentarse, educarse, estar sana y vivir en un habitat propicio; abarca por tanto al cuidado material que implica el trabajo, al cuidado económico que implica un costo y al cuidado psicológico que implica un vínculo afectivo, este trabajo puede ser remunerado o no remunerado.

Las personas necesitan de cuidados en los hogares por tres diferentes razones: la primera porque son niños pequeños o adolescentes que requieren de atención; la segunda porque están enfermas, y la última porque tienen algún de discapacidad que impide valerse por sí mismas.

En la gráfica 3.42 se observa que el 52% de los hogares urbanos mexicanos hay al menos un integrante que tiene alguna necesidad de cuidado, mientras que el 48% restante no tiene integrantes con necesidad de cuidado en el hogar.

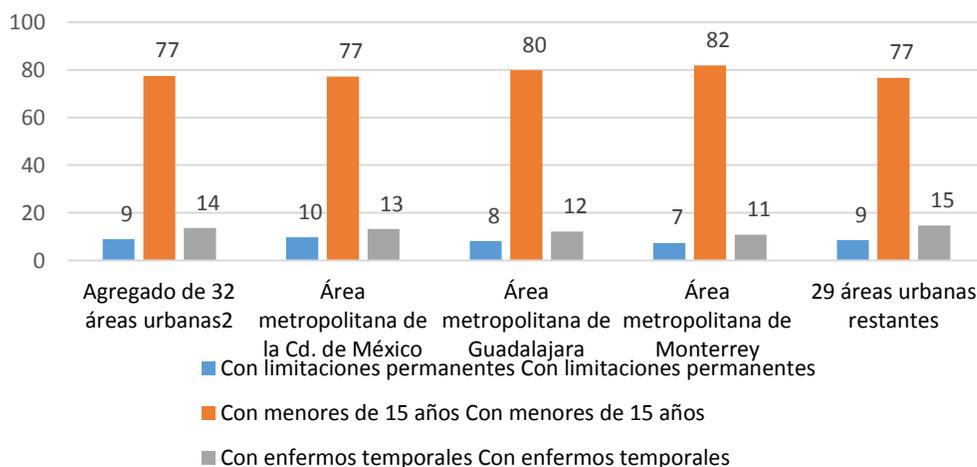
Gráfica 3. 41. Porcentaje de hogares con necesidades de cuidado de personas, México 2012.



Fuente: Elaboración propia con ELCOS 2012

En la gráfica 3.43 muestra el porcentaje de hogares con necesidades de cuidado en las áreas urbanas de México, se observa que Monterrey tiene la mayor proporción de hogares con miembros menores de 15 años (82%) y el Distrito federal registra el mayor porcentaje de hogares con personas con limitaciones permanentes (10%). Conjuntamente, las 29 áreas metropolitanas restantes registraron la proporción más alta de hogares con enfermos temporales (15%).

Gráfica 3. 42. Porcentaje de hogares con necesidades de cuidado, según área urbana y tipo de cuidado, México 2012



Fuente: Elaboración propia con ELCOS 2012

Tabla 3. 27. Población que realizó actividades de cuidado de personas por clase de cuidado y tipo de cuidador según área geográfica urbana, 2012

Clase de cuidado y tipo de cuidador (%)	32 áreas metropolitanas seleccionadas				
	Total	A.M. de la Cd. De México	A.M. de Guadalajara	A.M. de Monterrey	Las demás áreas urbanas
Menores de 15 años	11 042 573	4 449 521	853 178	754 325	4 985 549
Miembros del mismo hogar	87.8	87.6	87.3	88.1	88.0
Personas de otros hogares que lo hacen de manera gratuita	9.5	10.0	10.0	8.0	9.3
Personas de otros hogares que lo hacen por un pago	2.6	2.4	2.4	3.6	2.6
No especificado	0.1	0.0	0.2	0.3	0.1
Personas con limitaciones permanentes	1 256 263	565 636	87 077	77 158	526 392
Miembros del mismo hogar	81.8	81.8	81.7	84.4	81.4
Personas de otros hogares que lo hacen de manera gratuita	15.3	16.7	16.8	12.4	14.0
Personas de otros hogares que lo hacen por un pago	2.9	1.6	1.5	3.2	4.4
No especificado	0.0	0.0	0.0	0.0	0.1
Enfermos temporales	1 532 455	615 573	102 026	83 884	730 972
Miembros del mismo hogar	82.9	82.6	79.6	79.3	84.0
Personas de otros hogares que lo hacen de manera gratuita	14.3	15.6	15.5	14.3	13.1
Personas de otros hogares que lo hacen por un pago	1.7	1.1	3.0	2.5	2.0
No especificado	1.0	0.7	1.9	3.9	0.9

Fuente: Elaboración propia con ELCOS 2012

En la tabla 3.27 se encuentra la información relacionada a los cuidadores, al respecto se considera cuidador o cuidadora a la persona que realiza actividades de cuidado para beneficio de otras personas de cualquier edad (ejemplo: niñas, niños, adolescentes, adultos mayores) y por diversas circunstancias (dependientes por edad, personas enfermas o con limitaciones físicas y/o mentales).

La clasificación de tipo de cuidador o cuidadora se agrupa en tres clases: primero en miembro del mismo hogar, segundo en persona de otro hogar que lo hace de manera gratuita y por último las personas de otro hogar que lo hace por un pago.

De lo anterior se puede resaltar que el conjunto de personas cuidadoras está integrado principalmente por los que se dedican a la atención de menores de 15 años (11.042573 millones de personas), el segundo grupo está integrado por personas que cuidan a los enfermos temporales (1.532455 millones de individuos) y por último los cuidadores de personas con limitaciones permanentes (1.256263 millones).

Por otra parte, el grupo por tipo de cuidador, se conforma primero por personas que llevan a cabo actividades de cuidado dentro de su propio hogar; segundo el grupo de cuidadores que provienen de otros hogares y lo hacen de manera gratuita; por último, la porción más pequeña está integrada por personas cuidadoras de otros hogares que lo hacen por un pago.

En relación a los integrantes del hogar que realizaron actividades de cuidado de personas por clase de cuidado Las cifras por área metropolitana y sexo indican que en Monterrey se registran los porcentajes más altos de mujeres integrantes del hogar cuidadoras de menores de 15 años de edad (78.46%), de personas con limitaciones permanentes (75.96%). De igual manera, el área metropolitana de la Ciudad de México en el cuidado de enfermos temporales (71.56%).

En la tabla 3.28 se muestra una marcada brecha en la distribución de responsabilidades de cuidado, siendo las mujeres en las que recae dicha actividad en todas las clases de cuidado. La diferencia más marcada se presenta en él en el grupo de cuidadores de menores de 15 años de edad en el área metropolitana de Monterrey; de la misma manera la menor diferencia se

observa en el grupo de cuidadores de enfermos temporales que residen en el área metropolitana de Guadalajara.

Tabla 3. 28. Distribución porcentual de integrantes del hogar que realizaron actividades de cuidado de personas por clase de cuidado y sexo según área geográfica urbana, 2012

Clase de cuidado y tipo de cuidador	32 áreas metropolitanas seleccionadas				
	Agregado de 32 áreas urbanas	Área metropolitana de la Cd. de México	Área metropolitana de Guadalajara	Área metropolitana de Monterrey	29 áreas urbanas restantes
Menores de 15 años	9 695 963	3 897 977	744 985	664 825	4 388 176
Hombres	25.50	23.90	25.54	21.54	27.51
Mujeres	74.50	76.10	74.46	78.46	72.49
Personas con limitaciones permanentes	1 027 416	462 508	71 130	65 125	428 653
Hombres	28.20	27.04	25.77	24.04	30.48
Mujeres	71.80	72.96	74.23	75.96	69.52
Enfermos temporales	1 270 360	508 605	81 259	66 479	614 017
Hombres	30.57	28.44	39.26	34.59	30.74
Mujeres	69.43	71.56	60.74	65.41	69.26

Fuente: Elaboración propia con ELCOS 2012

Las mujeres han sido las principales asistentes de los integrantes del hogar y también realizan apoyo gratuito a otros hogares, ellas apoyan en las actividades del cuidado a menores de 15 años, el cuidado de personas enfermas o con limitaciones permanentes y la realización de quehaceres domésticos en otros hogares, se destaca en la gráfica 3.44 que tanto en las tres áreas metropolitanas como en las 32 áreas urbanas el cuidado de niñas y niños menores de 15 años es la actividad que más mujeres realizaron gratuitamente, seguido de la realización de quehaceres domésticos y por último la atención de personas enfermas o con limitaciones

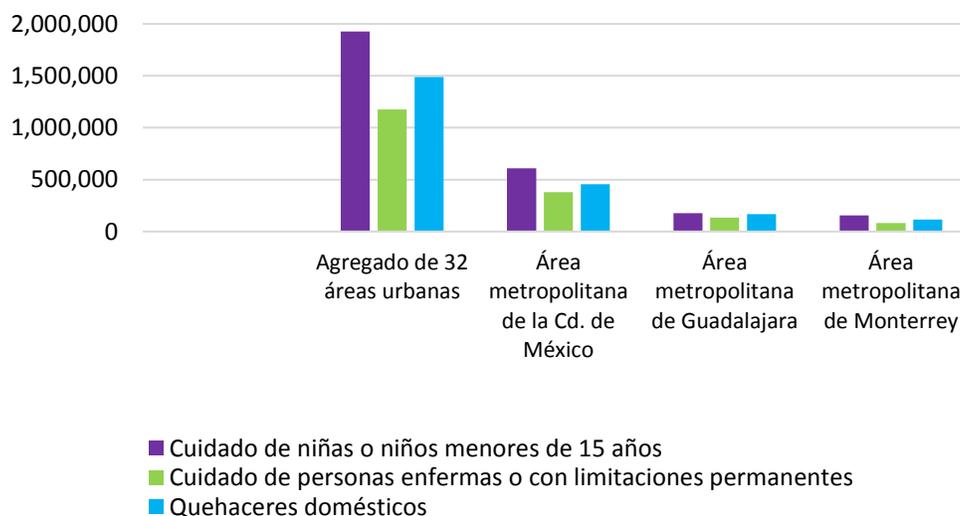
permanentes. Por otro lado, en el área metropolitana de la ciudad de México las mujeres realizaron más apoyo gratuito comparado a las áreas urbanas de Guadalajara y Monterrey.

Tabla 3. 29. Integrantes del hogar que realizaron algún tipo de cuidado en otros hogares

Mujeres de 14 a 70 años que realizaron apoyo gratuito a otros hogares	Tipo de apoyo gratuito		
	Cuidado de niñas o niños menores de 15 años	Cuidado de personas enfermas o con limitaciones permanentes	Quehaceres domésticos
Área geográfica			
Agregado de 32 áreas urbanas	1 926 409	1 176 666	1 488 004
Área metropolitana de la Cd. de México	608 687	379 760	455 942
Área metropolitana de Guadalajara	178 062	135 199	168 781
Área metropolitana de Monterrey	155 357	83 081	116 876

Fuente: Elaboración propia con ELCOS 2012

Gráfica 3. 43. Mujeres de 14 a 70 años que realizaron apoyo gratuito a otros hogares, México 2012



Fuente: Elaboración propia ELCOS 2012

Respecto al trabajo voluntario en 2011, define al voluntariado como el: “Trabajo no remunerado y no obligatorio, es decir, tiempo sin remuneración que las personas dedican a actividades, ya sea a través de una organización o directamente para otras personas que no pertenecen al hogar del voluntario” (OIT, 2011)

En particular el trabajo organizado se refiere a quienes colaboran de forma establecida en instituciones diversas, el gobierno, las empresas de carácter lucrativo y las instituciones sin ánimo de lucro; en este rubro se agrupan también las formas de organización comunitaria que reflejan el trabajo de vecinos y asambleas para el mejoramiento de las condiciones de su colonia, pueblo o localidad.

El trabajo voluntario entrega beneficios adicionales a la sociedad y a los mismos voluntarios, como:

- Proporciona una capacitación laboral importante y un acceso a la fuerza de trabajo. Puede ofrecer servicios difíciles de proporcionar por los trabajadores remunerados, bajo la forma de compartir los conocimientos y de modelo a imitar, por ejemplo.
- Refuerza la solidaridad social, el capital social, la legitimidad política y la calidad de vida en una sociedad.
- Contribuye a promover la inclusión social y la integración.
- Proporciona a los voluntarios mismos un sentimiento de satisfacción personal, de realización, de bienestar y de participación en la sociedad.
- El trabajo voluntario y el trabajo remunerado son más bien considerados como complementarios y no se excluyen mutuamente.
- Los trabajadores voluntarios se encuentran disponibles, a menudo, por períodos de tiempo limitados.
- No tienen necesariamente la experiencia precisa o las competencias exigidas para un empleo específico.

En la tabla 3.30 el trabajo se muestran cifras del trabajo voluntario en México, donde vemos que el número de voluntarios rebasa al personal remunerado en las Instituciones sin fines de lucro (ISFL) y en el año 2013 generó un valor económico de 61,570 millones de pesos, que equivale a un 2.7% del PIB.

Tabla 3. 30. Trabajo voluntario, Sistema de Cuentas Nacionales de México (SCNM) INEGI

Principales resultados de las instituciones no lucrativas	
Concepto	Cifras preliminares 2013
PBI de las ISFL (millones de pesos corrientes)	424,181
Proporción respecto del PIB nacional (%)	2.7
Personal remunerado en ISFL (miles de personas)	1,249
Trabajadores de los ISFL (millones de personas)	1,379
Valor económico del trabajo voluntario (millones de pesos corrientes)	61,570

Fuente: Elaboración propia con SNCM 2013, INEGI

En la siguiente tabla podemos observar que hay más voluntarios en las organizaciones religiosas, asociaciones y sindicatos, y en el área de salud, incluso rebasan a los trabajadores remunerados de éstas organizaciones.

Tabla 3. 31. Tipo de personal en las organizaciones no lucrativas por función social,2013, Sistema de Cuentas Nacionales de México (SCNM) INEGI

Concepto	Trabajadores voluntarios	Personal Remunerado
Total	52.5	47.5
Cultura y recreación	55.9	44.1
Enseñanza e investigación	9.2	90.8
Salud	72.9	27.1
Servicios sociales	75.4	24.6
Desarrollo vivienda	37.2	62.8
Derechos, Promoción y política	31.6	68.4
Religión	85.9	14.1
Asociaciones y sindicatos	76.5	23.5
Otros grupos	68.3	31.7

Fuente: Elaboración propia con SNCM 2013, INEGI

Conclusiones

A continuación se presentan las conclusiones de este trabajo cuyo objetivo fue la valoración económica del trabajo no remunerado que los miembros del hogar realizan en actividades productivas para la generación de servicios destinados a la satisfacción de sus necesidades, lo que permite dimensionar el aporte adicional que los hogares hacen a la economía nacional y al bienestar social, al presentar los servicios del hogar no incluidos en la frontera de la producción del sistema contable, pero con especial énfasis en la contribución de los adultos mayores.

- De acuerdo a las cifras obtenidas se observa que en el año 2009 y 2014, tanto mujeres y hombres presentaron un aumento en la participación en el cuidado de adultos mayores de 60 años y más, ambos sexos presentan una participación similar en esta actividad de 9 y 10% respectivamente.
- Las mujeres de 60 años y más tienen una participación más alta que los hombres en las tareas domésticas. Ellas se encargan principalmente de las actividades de dar de comer, limpieza del hogar y lavar ropa, mientras que los hombres de 60 años y más colaboran especialmente en las actividades de administrar el hogar, hacer compañía y limpieza del hogar.
- Respecto al cuidado de las personas de 60 años y más, la participación en esta actividad aumenta con respecto a la edad, tanto en mujeres como hombres, esto quiere decir que los adultos mayores cuidan de otros adultos mayores.
- También mujeres y hombres incrementan su participación en actividades rurales a partir de los 50 años y más.
- En promedio las mujeres dedican 18 horas a la semana al cuidado de personas de 60 años y más, pero a partir de los 40 años, aumenta el tiempo que ellas destinan a esta actividad, y los hombres invierten 15 horas a la semana a esta tarea, pero ellos

proporcionan cuidados a las personas de 60 años y más en las edades de 12 a 19 años y a partir de los 60 y más años.

- Las mujeres de 60 años y más destinan en promedio 34 horas a la semana al trabajo remunerado y los hombres 43.
- Las mujeres de 60 años y más asignan más horas a las labores domésticas que los hombres, excepto en las actividades rurales.
- Los adultos mayores brindan cuidados a enfermos y discapacitados, las mujeres invierten 28 horas a la semana a esta actividad y los hombres 19 horas semanales.
- También los adultos mayores proporcionan cuidados a menores de 6 años, las mujeres dedican 6 horas a la semana a esta actividad y los hombres 3.
- Las mujeres de 60 años y más destinan 14 horas a la semana al cuidado de menores de 15 años y los hombres de 60 años y más solo asignan 8 horas a la semana a esta actividad.
- Las personas de 60 años y más dedican 8 horas a la semana a hacer compañía a otros miembros del hogar.
- Respecto a las actividades de voluntariado a partir de los 50 años las personas invierten más tiempo a éstas, las mujeres de 60 años y más asignan 12 horas a la semana a esta labor y los hombres 8.
- Las personas de 60 a 84 años son el grupo de edad que más presenta discapacidad, las principales causas son la edad avanzada y las enfermedades, al año 2010 en México hay 2,767,796 adultos de 60 y más con alguna limitación.

Bibliografía

- Batthyány, B.; Berriel, F.; Carbajal, M.; Genta, N.; Paredes, M.; Pérez Fernández, R. y Perrotta, V. (2014). *Las personas mayores ante el cuidado aportes de Inmayores para la construcción de un Sistema Nacional de Cuidados*. Montevideo, Uruguay: Instituto Nacional del Adulto Mayor.
- Briñón García, M. A. (2007). *Una visión de género...es de justicia*. Departamento de Educación para el Desarrollo de Entreculturas, InteRed y Ayuda en Acción.
- Cebrián Quero, S. y Quero Miquel, I. (2012). *Mayores y género: Hombres mayores. Una oportunidad para el cambio*. España: Gizonuz, Emakunde.
- Durán, M. A. (2011). El trabajo del cuidado en el marco macroeconómico. En M. Durán, *El trabajo del cuidado en América Latina y España* (págs. 11-32). Madrid, España: Fundación Carolina.
- ENASEM. (30 de septiembre de 2013). Estudio Nacional de Salud y Envejecimiento en México. *BOLETÍN DE PRENSA*, págs. 1-26.
- Espín Andrade, A. M.; Leyva Salermo, B.; Vega García, E.; Simón, M. J.; Arencibia Pérez, H.; Ochoa Barriento, J.; Rodríguez Rivera, L.; García Orihuela, M. López Pérez, M. B.; Diéguez Dacal, R. y Suárez Castellano, Z. . (s.f.). *¿Cómo cuidar mejor? Manual de cuidadores de personas dependientes*. Obtenido de http://www.sld.cu/galerias/pdf/sitios/gericuba/como_cuidar_mejor.pdf
- Gutiérrez, L. (2014). *Envejecimiento y dependencia, realidades y revisión para los próximos años*. CDMX: Academia Nacional de Medicina.
- Huenchuan, S. (2009). *Envejecimiento, derechos humanos y políticas públicas*. (CEPAL, Ed.) Santiago de Chile, Chile: Centro Latinoamericana y Caribeño de Demografía (CELADE).
- Huenchuan, S. R. (2015). *Necesidades de cuidado de las personas mayores en la Ciudad de México*. Santiago de Chile: Naciones Unidas CEPAL.
- INEGI. (2011). Sistema de Cuentas Nacionales de México : cuenta satélite del trabajo no remunerado. *SISTEMA DE CUENTAS NACIONALES DE MEXICO*, 7, 8.
- INEGI. (30 de septiembre de 2013). Estudio Nacional de Salud y Envejecimiento en México. *BOLETÍN DE PRENSA*, pág. 14.
- INEGI. (2014). *Perfil sociodemográfico de adultos mayores*. Aguascalientes: INEGI.

- INMUJERES. (13 de Enero de 2016). *INMUJERES*. Obtenido de <https://www.gob.mx/inmujeres/articulos/desigualdad-en-cifras>
- Instituto Nacional de las Mujeres. (2013). *El trabajo de cuidado en los hogares mexicanos. ¿Responsabilidad compartida?* de México: Instituto Nacional de las Mujeres.
- Layton, M. y. (2010). Filantropía y Sociedad Civil en Mexico. *Análisis de la ENAFI 2005- 2008*, 23, 24.
- Naciones Unidas. (2009). Capítulo V: Efectos de la dinámica demográfica sobre las generaciones y los cuidados en el marco de la protección social. En N. U. CEPAL, *Efectos de la dinámica demográfica sobre las generaciones y el Panorama Social de América Latina 2009* (págs. 205-226). Santiago de Chile: Naciones Unidas-CEPAL.
- OIT. (2011). *Manual de medición del trabajo voluntario*. Ginebra 22, Suiza: Oficina Internacional del Trabajo.
- OPS. (2008). *La economía invisible y las desigualdades de género, La importancia de medir el trabajo no remunerado*. Washington, DC: Organización Panamericana de la Salud.
- Organización Internacional del Trabajo, O. (2009). *Envejecimiento de la población: ¿Quién se encarga del cuidado?* OIT.
- Organización Internacional del Trabajo, O. (2015). *Trayecto formativo : cuidado y atención de personas mayores : material de apoyo para la formación de cuidadoras y cuidadores de personas mayores*. Buenos Aires, Argentina: Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social (MTEySS).
- SEDESOL. (7 de Mayo de 2009). *SEDESOL, ARCHIVO*. Obtenido de http://www.sedesol.gob.mx/work/models/SEDESOL/Resource/2921/1/images/Diagnostico_PEI.pdf
- Uruguay, I. N. (29 de Septiembre de 2014). *Instituto Nacional de Estadística Uruguay*. Obtenido de http://ine.gub.uy/encuesta-de-uso-del-tiempo-eut-/-/asset_publisher/8nW0ZKdgKuqR/content/uso-del-tiempo-y-trabajo-no-remunerado-en-uruguay-2013/maximized
- Zúñiga, E. V. (2004). *Envejecimiento de la población de México, Reto del siglo XXI*. CDMX: CONAPO.